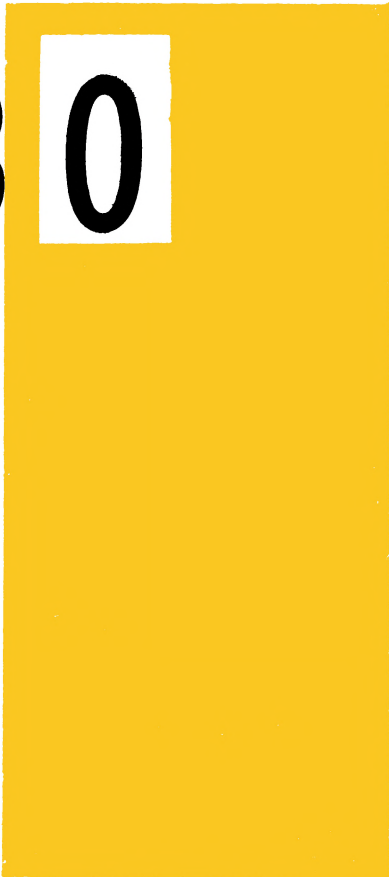


RUMBO



hacia una escuela
rural mejor



Revista del Instituto Cooperativo de Educación Rural

6

RUMBO

hacia una
escuela
rural mejor

REVISTA DEL INSTITUTO COOPERATIVO DE EDUCACION RURAL

MAYO DE 1964

AÑO II No. 6

Redactor Responsable: Abner Prada

Juan J. Arteaga 1441 Montevideo

● EDITORIAL	3
-------------------	---

PENSAMIENTO Y ACCION

● DESARROLLO Y EDUCACION RURAL

Informe presentado por el I.C.E.R. a los VII Cursos Internacio- nales de Verano de la Universidad de la República	5
--	---

● De maestro a maestro	58
------------------------------	----

INSTITUTO COOPERATIVO DE EDUCACION RURAL

INTEGRANTES DEL EQUIPO DE TRABAJO

Angione de Moreno, Ana María
Buela, Pedro
Gómez, Luis
Grillo, Homero
Moreno, Weyler
Nuñez, José Pedro
Prada, Abner

COMISION ASESORA

Enrique Bráyer
Julio Castro
Yolanda Vallarino

CORRESPONSALES EN EL INTERIOR DEL PAIS

ARTIGAS:	Irma Monge de Henry. Artigas .
BELLA UNION:	Hugo Melfo - Bella Unión.
PAYSANDU:	Celia Olivera Massari - 25 de Mayo 1434. Paysandú.
RIO NEGRO:	Dolly Bertoni - 18 de Julio 1843, Fray Bentos.
SORIANO:	Blanca Maysonaba - José P. Varela y Treinta y Tres, Mercedes.
COLONIA:	Enriqueta Marelli - Av. Real de San Carlos. Colonia.
TARARIRAS:	Jorge L. Perrou.
SAN JOSE:	Washington Ardanaz - Escuela Granja Nº 17 Colonia Italia Villa Libertad. San José.
CANELONES:	Alba Niemann de Legnani - Treinta y Tres 455, Canelones.
TALA:	Abigaíl García - Tala.
MALDONADO:	Carolina Sosa de León - 18 de Julio 647, San Carlos .
ROCHA:	José González Sena - Francisco de los Santos 169. Rocha.
TREINTA Y TRES:	Zulema Nocado. Rivera 320. Treinta y Tres.
CERRO LARGO:	Nelly Navarrette - Del Pilar 528. Melo.
RIO BRANCO:	Clair de Farías - Estación Presidente Vargas.
RIVERA:	Ada Bittencur de Silvera - Bonifaz 1256. Rivera.
TACUAREMBO:	Juan Sosa - Gral. Flores 184 Tacuarembó.
DURAZNO:	Víctor Quiroga - Batlle 557. Durazno.
FLORES:	Sara Larrea - 25 de Agosto 474. Trinidad.
SARANDÍ GDE.:	Glicina Alvarez Lenci - Sarandí.
LAVALLEJA:	Renee Martinez - Ugolini 745. Minas.

RUMBO publica en este número el informe presentado por los maestros del Instituto Cooperativo de Educación Rural a los Cursos de Verano de la Universidad correspondientes a febrero-marzo de 1964.

Es un trabajo de doble propósito.

Por un lado, constituye un aporte —a nuestro entender, valioso— al estudio de las cuestiones vinculadas a la realidad rural del país y a su tratamiento educacional; por otro representa un proceso de elaboración a través del cual los alumnos del ICER realizaron una intensa y seria labor de documentación, ordenamiento, estudio y exposición de diversos materiales referidos al tema.

Desde uno y otro puntos de vista la tarea realizada ha permanecido fiel a la preocupación docente que la inspiró: los maestros rurales deben informarse seria y metódicamente de los problemas del país, especialmente de los que tienen que ver con el campo; además deben contribuir con sus experiencias, con el fruto de su contacto y conocimiento directos del mundo rural, a los planteamientos y soluciones que proponen quienes, desde otros ángulos, con otros enfoques y otra visión de las mismas realidades, analizan y estudian y se esfuerzan por ajustar a método, la diversidad de hechos que ofrece el panorama nacional.

El trabajo no es, ni pretende ser, una presentación completa ni exhaustiva de los temas tratados. Pero como una primera aproximación, tiene valor innegable. Además es fundamental que el conocimiento del hecho directo, del dato recogido en el mismo campo de la investigación, alcance, en los planteamientos generales, el lugar que le corresponde. En un medio donde el rigorismo y la precisión de las cifras son tan relativos y los elementos primarios del conocimiento tan sujetos a reservas, hay todavía muchos aspectos que sólo pueden cubrirse por la vía de la observación y la experiencia vividas. Los maestros rurales, que avalan sus afirmaciones con sus vidas asentadas permanentemente en el campo, pueden, sin duda, participar con autoridad en trabajos tales como los desarrollados en el Curso de Verano.

Durante el mes de febrero los alumnos del ICER realizaron su tarea.

Todo el grupo de los que han asistido a cursos de perfeccionamiento en años anteriores, participó en ella.

El objetivo era el de elaborar el informe que a continuación se publica. Para ello se usó del método de mesa redonda, orientada la tarea de documentación y ordenamiento, por diversas personas que contribuyeron con sus aportes, por cierto valiosos, a la realización del proyecto común. En todos los casos —reuniones generales, grupos o sub-grupos— se trabajó colectivamente.

La elección del tema general ya fue un trabajo de colaboración. En el amplio campo del desarrollo, los alumnos prefirieron circunscribir su plan al sector de la Reforma Agraria. Como se comprende, dada su condición de maestros rurales, mantuvieron en sus enfoques las características de sus particulares puntos de vista.

En la elaboración de los distintos capítulos, el trabajo se subdividió para la documentación, el estudio y la redacción preliminar. Pero la elaboración pasó por una segunda etapa, de "refinación" en la que intervino todo el grupo. Se cumplieron así dos objetivos : entrenar a los alumnos en la búsqueda y el acopio de datos y, posteriormente, en la elaboración de éstos en vistas a la presentación de un informe final. Este marcó el nivel de los resultados.

De todos los servicios oficiales, a cargo del Estado, hay sólo dos que tienen sus agencias extendidas a todo el territorio nacional, con radicación que, prácticamente, alcanza a todos los rincones, por apartados que estén. Son: la escuela y la policía. Pero para cada comisaría hay, por lo menos, cuatro escuelas rurales.

Esa extensión geográfica de la función escolar, hecho primario, incontrovertible, pone a ésta en la necesidad de confrontar diversos aspectos de la vida campesina que le son ajenos pero que la influyen y aún la condicionan.

Sin entrar al análisis de su extensión y derivaciones, cabe remarcar la importancia que tiene, para el conocimiento del país, el hecho de que haya en cada pequeña comarca de un par de leguas a la redonda, un maestro rural con radicación permanente. Si los pioneros de la investigación social y los servicios oficiales a ella afectados, hubieran tenido en cuenta ese hecho y hubieran sabido aprovecharlo, otros serían los resultados y otra la solvencia de sus informaciones.

Esta vez los maestros, usando de una oportunidad que ofrecía la Universidad, se hicieron presentes. De su actuación en los Cursos pueden dar fe quienes asistieron a ellos. Por nuestra parte sólo nos limitamos a señalar que sin la intervención de los maestros rurales — como ha ocurrido en toda América Latina, como quedó demostrado en la Universidad este verano — ni se puede estudiar, ni se podrá hacer la Reforma Agraria en el país.

J. C.

Desarrollo y educación rural

S U M A R I O

1. — Introducción
2. — Distribución y tenencia
3. — Acción del Estado en torno a estos problemas
4. — Productividad y mercadeo
5. — Asistencia técnica
6. — Problemas humanos en diversos sectores
7. — Los grandes problemas de la Educación Rural
8. — Conclusiones y recomendaciones.

1. — INTRODUCCION

El Instituto Cooperativo de Educación Rural, organismo no oficial, fue creado por los maestros rurales a consecuencia de la supresión de la Sección Educación Rural por el C.N. de E.P. y Normal, con motivo de la distribución de rubros presupuestales para 1961. Esta supresión significó un retroceso en materia de Educación Rural, dado que su creación en 1958 había sido la culminación de todo un proceso de sucesivas conquistas en esta materia. (Instituto Normal Rural, Misiones Socio - Pedagógicas, Escuelas Granjas, Programa para Escuelas Rurales, Núcleo Experimental de la Mina). Sintiendo el ICER depositario de la doctrina de Educación Rural elaborada y establecida a lo largo de más de doce años de trabajo y conciente de su responsabilidad ante la crisis que afecta al país, ha creído conveniente dar su interpretación del papel de la educación en el problema del desarrollo, tema este último que la Universidad ha tomado como eje del VII Curso de Verano, 1964.

Por ser el único grupo profesional que convive permanentemente con nuestras comunidades campesinas es que la parte fundamental de este aporte, fruto de experiencias directas, está dirigida a los aspectos humanos.

Este informe no es un simple documento de trabajo. Aspira a ser una toma de posición y un compromiso de militancia para el magisterio rural.

A los fines que el Instituto Cooperativo de Educación Rural se propuso con el estudio de este tema, se consideró necesario enfocar los problemas económicos que de una manera más directa e intensa inciden en la situación actual de la familia campesina y, por consiguiente, en la acción educativa en general.

Fue así como se realizó una amplia revisión de los problemas de distribución y tenencia de la tierra y de la productividad y el mercado por considerarlos fundamentales en cualquier intento de interpretación de la realidad rural.

2. — DISTRIBUCION Y TENENCIA

Extensión de los predios.

		CENSO 1908		CENSO 1951		CENSO 1961	
Tamaño		Cantidad	Cant.	Cantidad	Cant.	Cantidad	Cant.
		Predios	Hás.	Predios	Hás.	predios	Hás.
1 a	10 há.	5.899	—	22.070	105.785	25.797	122.398
10 "	50 "	11.240	—	30.681	727.905	31.594	692.535
50 "	100 "	7.294	—	10.375	732.440	9.490	674.365
100 "	500 "	11.861	—	15.055	3.375.632	14.373	3.216.172
500 "	1000 "	3.514	—	3.475	2.443.977	3.712	2.608.955
1000 "	2500 "	2.390	—	2.425	3.809.704	2.587	3.994.195
2500 "	5000 "	925	—	763	2.583.673	891	3.042.707
5000 "	10.000 "	357	—	316	2.064.750	280	1.857.018
más de	10.000 "	112	—	71	1.129.766	51	780.066

Nota: en los datos de 1908, entre los predios de 1 a 10 há. figuran los de menos de 1 há.

Consideraciones.

Las cifras nos merecen reservas, las tomamos porque son las únicas que hay. Entre las deficiencias que debe confrontar quien estudia la realidad na-

cional, están las que surgen de los defectos y vicios de las estadísticas.

A) Los minifundios aumentan lentamente. De uno a 20 hás. puede ser una superficie que constituya una unidad económica próspera tal como ocurre en las zonas de viñedos y de agricultura intensiva de los alrededores de Montevideo. Pero es insuficiente en el resto del país.

Las parcelas de este tipo tienden a ser absorbidas por los grandes propietarios vecinos. Hecho general alrededor del año 50 en las zonas vitivinícolas cuando se invirtieron grandes capitales en esta industria.

La producción de estos predios para que alcance rendimientos satisfactorios necesita de alto nivel técnico instalaciones costosas y mercado que asegure la colocación de los productos.

B) Los grandes predios de más de 5.000 hás. aparecen en proceso de reducción. En la realidad no sucede así. Muchos figuran fraccionados pese a pertenecer a un solo propietario; otros se disfrazan bajo formas elusivas del impuesto de herencia; lo mismo ocurre con las propiedades correspondientes a Sociedades Anónimas en las que no aparecen los propietarios nominados. Con todo la reducción que acusan los censos es muy limitada.

C) Hay una marcada estabilidad en los predios de tipo medio (500 a 1.000 1.000 a 2.500 hás.), lo que prueba que la subdivisión territorial por la simple partición hereditaria tiene efectos muy limitados.

D) El 42% de los establecimientos ocupan el 1,76 por ciento de la tierra; y el 1,3% de los establecimientos ocupan el 34 por ciento de la tierra.

E) El proceso de crecimiento del minifundio y latifundio se agudiza en 1962 y 63 en razón de que:

1. — Algunos rubros de la producción bajan su valor hasta un 60% estando la media de desvalorización entre 40 y 45 % con relación a 1960.

2. — Al mismo tiempo proliferan los créditos; la baja del precio de los ganados, coincide con la suba de los intereses bancarios del 11% al 25 por ciento, otorgados liberalmente al principio y gravados después por el mecanismo de la renovación semestral, impuesta para las operaciones de redescuentos.

3. — En 1963 coinciden la consolidación de deudas y una mejora en los precios de la producción, producto ésta de la desvalorización monetaria; hay un alivio un tanto aparente de la situación.

4. — Aprovechan de las consecuencias de este proceso las grandes empresas que de cualquier manera generan excedente de capital que puede reinvertirse en la compra de más campos y que a su vez, por su solvencia, gozan con amplitud de medios de financiación.

Tenencia de la tierra

(Hectáreas en miles)

Régimen	Porcent.	Hectáreas	Porcent.	Hectáreas	Porcent.	Hás.
Propietarios	42.8	6.837	43.5	7.044	43.3	7.563
Arrendatarios	24.5	5.264	26.9	5.171	25.5	4.672
Medieros	5	314	5.2	338	3.7	220
Ocupantes	2.6	97	3.9	140	4.7	152
Otras formas	0.4	43	1.5	365	2.1	392
Propiet. Arrend.	8.	4.169	6.7	3.529	6.9	3.854
Propiet. Medieros	.9	134	.6	88.5	460	71
Arrend. Medieros	.6	111	.5	82.4	342	62
	85.2	16.973	89.1	16.759	86.2	16.988

Consideraciones.

A — Hay estabilidad proporcional en los sectores más numerosos: propietarios y arrendatarios. Nada indica cambios en esa situación, lo que prueba que los capitales invertidos en campos para renta no se han reducido, pese a los inconvenientes y vicios que genera este tipo de explotación.

B — La renta no se reinvierte con fines de producción.

C — La Ley de Arrendamientos Rurales de 1954 se orientó hacia dos finalidades: impulsar a los propietarios a explotar directamente sus predios y dar mayor estabilidad a los arrendatarios. La realidad demostró su ineffectividad. (El plazo de 8 años se cumple en el sector ganadero; en el agrícola se sigue recurriendo a la ley de desalojos que viene repitiéndose desde hace treinta años).

D — Otro régimen de tenencia son los medieros que trabajan según distintos acuerdos con el dueño de la tierra. Las formas más corrientes son:

a) el tercio libre de gastos para el propietario; b) la mitad en todo, gastos y beneficios.

En los últimos años, han surgido formas de medianería en la producción extensiva de cereales; empresas cultivadoras y cosechadoras con equipo mecanizado, realizan todo el trabajo desde el laboreo a la cosecha. El propietario recibe del 27 al 35 por ciento de la misma.

El problema de la dimensión de los predios.

El reciente estudio del Centro Latino Americano de Economía Humana establece los siguientes conceptos que transcribimos por compartirlos plenamente:

"Desde el punto de vista económico conviene recordar que el 54% de las empresas rurales resultaron antieconómicas, la mayor parte por estar insuficientemente dotadas de tierra. Eso las condena a malos niveles técnicos, a veces al agotamiento o destrucción de los suelos, y en todo caso a la impotencia de mejorar. Una proporción de estos suelos puede ser recuperada intensificando con mejores técnicas. Pero debido a la extensión muy exigua, una gran cantidad de ellos seguirán resultando antieconómicos, aun medianando un intenso mejoramiento técnico, en razón de los rubros productivos a los cuales deben orientarse. Para levantar a todos esos productores de su bajísimo nivel técnico e insuficiente productividad, es indispensable un gran esfuerzo estatal, puesto que aprisionados en los círculos viciosos detallados anteriormente, están incapacitados para salir por su propio esfuerzo. Las opciones, son nítidas: o la sociedad los abandona; o los sostiene artificialmente con auxilios o subvenciones dejándolos en la improductividad; o modifica radicalmente sus determinantes estructurales colocándolos en condiciones de producir racionalmente, sostener una vida normal y adquirir la capacidad de ahorro proporcionada a las exigencias del desarrollo. Estas opciones deben ser planteadas con total vigor, pues esos establecimientos no serán levantados espontáneamente por el desarrollo económico ni por el mejoramiento técnico. La idea de no proponer una política de recuperación parecería más admisible en la hipótesis de propiciar la emigración de sus habitantes al medio urbano. Pero el gran número de casos y el papel que esos grupos juegan en la estructura social rural, provocarían con esto una despoblación aguda del campo, y la carencia de mano de obra en los establecimientos medianos y grandes. En definitiva el Equipo de Investigación después de los análisis

realizados, ha adquirido la convicción de que la única solución coherente y eficaz es localizar a cada uno de estos productores en predios dimensionados adecuadamente y dotados de las condiciones que les permitan ser económicamente productivos y jugar un papel dinámico en el desarrollo. Esto exige una política de redistribución de tierra de un volumen muy considerable. Es imposible fijar ni el número de predios ni la extensión de tierras a redistribuir en tanto los técnicos no fijen los mínimos admisibles de extensión para cada combinación de: tipo de suelo, rubro de producción y técnica; y, en consecuencia, qué cantidad de predios improductivos pueden ser recuperados por simple tecnificación. Pero en todo caso debe estimarse de veinticinco a cuarenta mil predios y de cinco a ocho millones de hectáreas".

"En ganadería se constata un 18% de diferencia en productividad entre los predios muy grandes —de más de 5.000 hás.— y los situados entre 200 y 2.500 hás. Como la superficie cubierta es grande, la pérdida en producción a grosso modo puede estimarse en 100 millones de pesos. Esto es tanto más notable cuanto que los establecimientos grandes tienen en la muestra suelos netamente mejores".

—El mercado condiciona la traducción en pesos de la productividad; en el caso hortícola el trabajo de alta calidad y costo sólo puede hacerse adecuado a las condiciones de ese mercado.

El problema toma características distintas según el lugar del país donde se plantee. En general puede decirse que el éxito de una explotación pequeña radica en la capacidad de inversión el nivel técnico y la existencia de mercado consumidor. Como se comprende cuanto más alejada de las ciudades está una explotación dada, mayor superficie requiere.

—En los grandes predios, generalmente sobre tierras mejores, el nivel de productividad es sensiblemente bajo. Dos causas inciden en ese resultado: a) la gran propiedad rinde con exceso para cubrir la necesidad de sus dueños. No hay apremio; no hay por consiguiente incentivo para incrementar la producción.

b) Además, la conquista de un mayor rendimiento implica complicaciones, atención constante, gasto de inversión, etc. Al propietario le resulta más cómoda la producción extensiva, con mínimo mejoramiento técnico y con pocas exigencias de contralor y vigilancia directa.

Lo ilustramos con un ejemplo:

—Hace alrededor de 50 años se instaló en Flores un estanciero alemán que, mediante el sistema de alambrado doble aisló sus campos y erradicó de su predio la sarna ovina.

El ejemplo, pese a su éxito, no se extendió. La reflexión criolla: "desde que hay ovejas hay sarna" pudo más.

Los grandes propietarios no viven, generalmente, en sus haciendas. Estas son administradas a control remoto y atendidas por personal asalariado. Un propietario dueño de grandes estancias no atiende bien ninguna de ellas.

De los establecimientos de ese tipo se han eliminado las familias. Las tareas domésticas reducidas a un mínimo quedan a cargo de un casero, el nivel de vida y de confort llega al límite de sorprendente miseria.

La típica estancia de antaño, solución feudal, pero solución social y económica al fin, ha desaparecido. El agregado, los puesteros y sus familias, el personal de servicio, familia del dueño, en fin, todo lo que constituía el núcleo social de una gran estancia, ya no tienen cabida en la explota-

ción. Esta se realiza por jornaleros, o "mensuales", a razón de uno, aproximadamente, cada mil cuadras.

En términos económicos en lo que va del siglo la estancia ha evolucionado rápidamente del feudalismo al capitalismo. Ha dejado de ser una rudimentaria unidad social para convertirse en una usina de producción de carne y lana.

El ganadero mejora las razas y en ese sentido el progreso zootécnico es altamente positivo. Ultimamente se inicia el mejoramiento de la alimentación del ganado (praderas artificiales) y el control técnico de las plagas. Es inadmisibile, sin embargo, que el país esté todavía dividido en dos por la garrapata y que aún aparezcan focos de sarna ovina.

Las inversiones para instalaciones son todavía muy precarias. La carencia de montes de abrigo cuesta millones de corderos al año; la falta de agua en la sequía, no se contrarresta con obras de alumbramiento; hay todavía millares de potreros de más de mil hectáreas. La resistencia a la re-inversión proviene de que hasta ahora es mejor negocio comprar más campo que mejorar el que se tiene.

Aunque la productividad sea baja, la inversión en nuevas tierras pone el dinero a cubierto de la desvalorización. Se acumula así un capital que da poco rédito pero que crece constantemente.

3. ACCION DEL ESTADO EN TORNO A ESTOS PROBLEMAS

Las medidas oficiales respecto al problema de la tierra se pueden concretar en:

- Régimen de colonización bajo la sección correspondiente del Banco Hipotecario del Uruguay.

- Instituto Nacional de Colonización. (Ley 12-I-48).

- Leyes referentes a arrendamientos rurales.

Los primeros intentos oficiales con propósitos de colonización estuvieron a cargo de una sección especializada del Banco Hipotecario. El sistema consistía en comprar tierra y repartirla en parcelas razonablemente pequeñas, que se vendían a colonos individuales a largos plazos. La Sección impulsaba también algunos ensayos de asistencia técnica, desarrollo de la comunidad (no se usaba entonces esa expresión) y de comercialización colectiva.

Ocurrió, sin embargo, que muchas de las tierras así colonizadas provenían de garantías de deudores fallidos, que el Banco había obtenido como prenda de sus operaciones. Ni eran buenas, ni estaban bien ubicadas, en muchos casos, para intentar una colonización. No obstante, pese a lo rudimentario del ensayo los resultados fueron positivos.

En 1948, el Instituto Nacional de Colonización sustituyó la vieja repartición dependiente del Hipotecario. Se organizó como ente autónomo, se le autorizaron veinte millones en una deuda especial, y se le transfirieron los bienes de su predecesora.

Los proyectos iniciales fueron ambiciosos pero pronto la politiquería y la burocracia corroyeron al organismo. Como distribuidor de tierras el Instituto se ha convertido en un gran propietario arrendador (150.000 hás. aproximadamente en ese régimen) que cubre su oneroso presupuesto con los arrendamientos que pagan sus colonos.

Ha formado algunas colonias que se explotan por los particulares que se acogieron al sistema, con variada suerte; ensayó la recuperación y traslado de un rancharío en 1956 que hoy ofrece más lamentable testimonio de in-

juría, incapacidad y torpeza. En los últimos años ni siquiera ha adquirido o distribuido tierras en mínima escala. Se ha convertido así, por un acelerado proceso de degradación, en una simple agencia de empleo, inútil e inservible para los fines que le asignó la ley.

La falta de efectividad del Instituto Nacional de Colonización, organismo legal creado para solucionar el problema de la tierra en nuestro país, se denuncia claramente a través de los datos siguientes:

El Instituto Nacional de Colonización tiene bajo su patrimonio una extensión de tierra que oscila entre 211.000 hás. a 220.000 hás.

Sus compras en los últimos cinco años han sido las siguientes:

Año	Adquisición	Total
1958	10.444 hás.	149.473 hás.
1959	9.013 "	150.387 "
1960	98 "	150.485 "
1961	nada	-----
1962	nada	-----

Las solicitudes realizadas al Instituto Nacional de Colonización son las siguientes:

Año	Pedidos del año	Hás. solicitadas en el año	Total pedidos	Total hás. solicitadas
1958	558	89.778	11.903	2.071.498
1959	556	81.803	12.459	2.143.301
1960	629	83.073	13.088	2.226.374

Hasta 1960 se han vendido o adjudicado las siguientes fracciones:

Año	Hás. vendidas	Fracciones adjudicadas	Hás. adjudicadas
1958	1.388	119	14.210
1959	2.646	120	15.558
1960	595	67	4.888

El total de hás. vendidas desde 1958 a 1960 es de 31.833 hás., distribuidas en 91 ó 101 fracciones (los datos de diferentes años no coinciden).

Se han adjudicado en total 150.387 hás.

Como conclusión puede decirse:

a) En sus 11 años de actividad el Instituto Nacional de Colonización ha tomado contacto con el 1.3% del territorio nacional aprovechable.

b) En ese período ha atendido menos del 10% de las solicitudes que se le han hecho.

Otra iniciativa oficial está representada por las medidas destinadas a controlar e intervenir en el régimen de arrendamientos. La Ley de julio del 54 estableció plazos largos y diversas disposiciones para proteger a los arrendatarios. Se suponía entonces, que una ley que favoreciera a éstos obligaría a los propietarios a explotar directamente sus campos. Pero las previsiones fueron desmentidas por los hechos. El número de arrendatarios se mantiene como antes.

Por último las repetidas leyes de prórroga de desalojos son la prueba

de la incapacidad para lograr soluciones y de la rutina que prima en la opinión de los cuerpos dirigentes sobre los grandes problemas nacionales.

Desde 1927 en que se dictó una primera ley aplazando los desalojos pendientes hasta el 30 de abril, a cada año que se cumple la fecha, una nueva ley prorroga el plazo. En 37 años no se ha podido lograr mejor solución que este régimen de alargue anual que se repite indefinidamente.

Todo esto prueba que en la tónica del país, de su población, de sus clases dirigentes, —y aun tal vez de sus campesinos— no existe, o no se manifiesta, por lo menos, el **acto de voluntad colectiva** que exija y promueva una reforma agraria. Tan cierto como que la estructura sobre la que se asienta la población rural es antieconómica, antisocial y se encuentra anquilosada trabando el desarrollo del país, es igualmente cierto que el problema de la tierra no ha pasado de los proyectos para ser encarpetados (los han presentado todos los partidos) o de preocupaciones reivindicativas planteadas o reclamadas por quienes ni remotamente aspiran a dedicarse a la producción agropecuaria.

En cuanto a los sectores campesinos no hay conciencia colectiva del problema. Los peticionantes de tierra, un 3 o un 4 por ciento de la población rural, lo son a título individual y los impulsa el simple propósito de realizar una empresa productiva.

4. PRODUCCION RURAL Y MERCADO

a) Estancamiento de la producción.

Las cifras tienen un valor relativo. El censo de población del 16 de octubre pasado fue posterior a los informes de la CIDE y del C.L.A.E.H.

Los datos sobre renta nacional son en base a aproximaciones. No existe información —o por lo menos no conocemos— referida a períodos anteriores, que permitan determinar el proceso de los últimos años. Hechas las aclaraciones empleamos las cifras usadas en aquellas fuentes.

El estancamiento de la producción está determinado por el hecho de que mientras la población crece al 1.6% anual, la producción crece al 0.6 por ciento anual, lo que representa un retroceso en números relativos.

Se comprueba también nuestro retroceso en la participación en las exportaciones mundiales.

PARTICIPACION DEL URUGUAY EN LAS EXPORTACIONES MUNDIALES

.Fuente: CIDE)

PRODUCTOS	1948-52	1957-60
Carne frigorizada (a)	9.4	1.6
Carne en conserva (a)	6.8	1.1
Lana (equivalente en lana limpia) ...	5.0	2.4
Tops (b)	16.1	10.1
Aceite lino	11.5	7.3

(a) período base 1948-50.

.b) perodos de comparación 1953-55 y 1959-61.

También se comprueba nuestro estancamiento analizando la producción interna per cápita según los siguientes datos:

AÑO	Ingreso per cápita	AÑO	Ingreso per cápita
1935	4.821	1948	5.683
1936	4.920	1949	5.834
1937	5.270	1950	5.927
1938	4.927	1951	6.332
1939	4.826	1952	6.208
1940	4.846	1953	6.537
1941	4.864	1954	6.797
1942	4.351	1955	6.796
1943	4.364	1956	6.861
1944	4.854	1957	6.879
1945	4.893	1958	6.611
1946	5.354	1959	6.454
1947	5.635	1960	6.463
		1961	6.538

Lo demuestra también el hecho de que la producción pecuaria marcha hacia atrás desde 1950; que la producción manufacturera retrocede 1956-57 y que los servicios lo hacen desde el 57.

La ganadería crece igual que la población.

La agricultura creció hasta 1935; se estancó con la guerra. En la década posterior a la guerra crece al 1% anual. Posteriormente decrece al 3.8 por ciento anual.

b) Balanza comercial.

Para los países de nuestro nivel de desarrollo la balanza comercial es fundamental. La necesidad de producir e invertir en bienes de capital y de disponer de abundantes equipos y materias primas, hacen que necesiten recursos que les permitan adquirir todo aquello que les permita incrementar su producción. Esos recursos se obtienen —por lo menos es la fórmula sana de hacerlo— por vía de las exportaciones. Desgraciadamente en nuestro caso ni ha sido impulsada la adquisición de bienes de capital, ni se han incrementado las exportaciones. Los 60 millones de dólares —cuarta parte del total de importaciones— gastados en 1962 en automóviles y televisores y el permanente déficit de la balanza comercial, desde la postguerra prueban una y otra afirmación. En 1954 se exportaba a razón de 94 dólares "per cápita". En 1960-61, a razón de 49 U\$S per cápita.

La proporción exportada de la producción agropecuaria desciende desde el período 1941/43.

PROPORCION EXPORTADA DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

(Fuente: CIDE).

Período	Agrícola	Pecuário	Total Agropecuario
1935/37	23.4	53.5	46.4
1938/40	24.3	54.4	46.4
1941/43	12.2	62.6	49.3
1944/46	17.0	49.3	41.7
1947/49	28.1	35.4	33.6
1950/52	23.3	40.4	35.7
1953/55	28.0	37.5	34.4
1956/58	25.4	30.7	29.0
1959/61	12.5	30.9	26.4

El valor de las exportaciones por habitante también desciende según los datos tomados de: José Claudio Williman (Tribuna Universitaria Nº 6/7).

Año	Exportaciones por habitante
1920	54.60
1925	59.59
1930	53.79
1935	47.97
1940	51.26
1943	72.51

(Estos valores no han sido deflacionados)

Los principales rubros de exportación son de origen pecuario.

EXPORTACIONES DEL URUGUAY EN PORCENTAJES

Productos	1944	1948	1952	1956	1957
Carne, Subproductos, cueros y derivados	30.5	25.4	19.4	11.2	22.0
Lanas	41.9%	36.7	32.7	41.8	33.8
Cueros y cerda	11.4	12.2	11.2	7.5	8.6
Lino, aceite de lino, tartas oleaginosas...	3.8	13.6	7.5	1.7	4.9
Otros productos agrícolas, naturales e industriales	2.3	7.8	16.0	17.2	10.2
Hilados y tejidos	5.2	1.4	11.6	19.9	19.4
Otros productos	4.9	2.9	1.6	0.7	0.8

(Datos del trabajo de Williman ya citado)

Al deterioro de la balanza comercial que alcanzó en volúmenes en 1960 - 61, cifras desconocidas en la historia de la nación, se agrega la situación creada para los países subdesarrollados por lo que los economistas designan "Deterioros de los términos de intercambio". Los precios de los productos importados suben, a la vez que los que corresponden a las exportaciones bajan. En 1957 un tractor de 45 caballos valía \$ 16.000, y un novillo de 450 kg., \$ 300.

Por consiguiente dicha herramienta equivalía a 50 novillos.

En 1962, unos y otros valían 70.000 y 600 respectivamente. Para comprar el tractor se necesitaba 115 novillos o sea más del doble de lo que 5 años antes.

C) — Balanza de pagos

Como corresponde a todo país sub-desarrollado —salvo alguna excepción muy especial, como Méjico— el desequilibrio de la balanza comercial se repite, acentuado en el déficit de los pagos.

No tenemos, fletes, ni seguros, ni intereses y servicios por colocaciones en el exterior, que contribuyan a la nivelación de los déficit. El turismo que es "rubro invisible" que puede proveernos de divisas pese a estar alimentado por corrientes naturales y permanentes —especialmente la inmigración Argentina de verano— se mantiene bajo el signo de la desorganización oficial (malas carreteras, trabas aduaneras, inhabilitación de establecimientos oficiales oneroso "saqueo" al visitante, etc.) y está fuertemente contrarrestado por las posibilidades que se le otorgan al turismo de egreso —uruguayos que van al extranjero— cuyo costo total ha llegado inclusive a ser mayor que los ingresos por ese rubro.

Transcribimos aquí los datos que sobre balanza de pagos da el CIDE:

1942/44	85.1	47.2	-21.3	-16.6
1945/49	161.4	144.4	-21.7	- 4.7
1950/54	243.5	205.8	-46.2	- 8.5
1955/59	159.6	165.5	-34.4	-40.4
1960/62	152.5	180.4	-13.3	-50.2
1961	174.7	180.8	-11.5	-17.6
1962	153.4	199.6	-15.6	-61.8

(promedios anuales en millones de dólares)

Más del 90% de las exportaciones corresponden a productos —algunos semi-elaborados y pocos elaborados— derivados de la ganadería. Eso ya es pauta suficiente para comprender que ésta será por mucho tiempo aún, la base fundamental de la producción. Respecto del consumo interno podemos decir que salvo pequeñas exportaciones de manteca, toda la producción láctea se consume en el país. (Entre 1 ¼ a 1 ½ millones de litros de leche diarios de producción; 700 a 800 mil, únicos controlables entran a Montevideo). Con respecto a la carne, figura el Uruguay, como el primer país del mundo en el consumo de ésta, de donde se deduce que el mercado interno absorbe mucho más que la exportación. La capacidad de matanza anual se puede estimar en 1.200.000 cabezas de las cuales entre 700 a 800 mil se consumen en el país.

Con respecto a la lana, el mayor número de exportación, del 50 al 60% se exporta en estado natural.

El resto del excedente en proceso de semi-elaboración.

La industria nacional absorbe alrededor de un 20 % de la producción anual.

La agricultura ha adquirido muy limitada importancia, en lo que respecta al comercio exterior. La expansión triguera entró en retroceso desde 1957 en adelante y ahora acusa un sensible déficit. El arroz mantiene su posición con un consumo interno de 20 a 25 mil toneladas y un saldo de 30 mil de no fácil colocación (fuimos desplazados del mercado canadiense por los E.E.U.U. Ahora se inicia la exportación de citrus en pequeña escala con buen resultado. Se mantiene la de lino y linaza con buen mercado exterior.

Las posibilidades de la agricultura como factor de incremento del consumo interno y de la exportación son auspiciosas. Las tierras son en general buenas. No así el clima, cuya variabilidad e inseguridad estacional crean obstáculos a la producción.

El país no ha iniciado aún —salvo la expansión triguera referida— una política organizada y coherente respecto a su producción agrícola, por lo que es aventurado predecir los resultados y alcances que ésta pueda lograr en el futuro.

Disponibilidad de suelos

Según datos muy relativos —pues no tenemos mapas agrológicos del país— tenemos aproximadamente unos 6 millones de há. arables, de las que se podrían arar anualmente entre 3 y 3.8 millones en un sistema de rotación.

Hay 3.200.000 há. afectadas por la erosión de las cuales 125 mil pueden considerarse perdidas.

Debemos agregar un déficit forestal. Somos uno de los países que menos forestación tiene (alrededor 2.6%) lo que nos hace perder importantes divisas

5. — ASISTENCIA TECNICA

Servicios existentes.

En general puede decirse que los servicios de asesoramiento o asistencia técnica que existen en el país, son de muy limitada eficacia. Los grandes centros de preparación de técnicos —facultades de agronomía y veterinaria especialmente, que fueron creadas a principio de siglo— no han orientado sus planes de estudio y la preparación de los profesionales hacia el incremento y mejora de la producción, considerada ésta como problema nacional. Tampoco sus egresados han sido aprovechados con ese fin. Los que no tienen recursos propios para desarrollar actividades de empresa, van a llenar cargos burocráticos en los que es tan generosa la administración pública. Sólo un pequeño número de agrónomos ha sido destinado a funciones de extensión y mejoramiento. Más allá de los campos experimentales y los estudios de laboratorios —de cuyos alcances y bondades no tenemos autoridad para opinar, pero que suponemos sean muy buenos— una inexplicable limitación de sus proyecciones hace que después de 60 años de fundada la Facultad de Agronomía, en un radio que no dista más de 100 km. de ésta.—el semicírculo agrícola, de San José, Canelones, sur de Florida — persisten el atraso y la rutina más primitivas en las explotaciones que constituyen la mayor zona dedicada a la agricultura.

- I) — Los servicios Agronómicos Regionales funcionan en todas las capitales y ciudades más importantes del país. Cada uno de ellos está dirigido por ingenieros agrónomos que desarrollan generalmente tareas administrativas siendo muy restringida su acción de asesoramiento técnico al productor. Estos servicios dependen de un Departamento de Extensión que no opera en la práctica.
- II) — En lo que respecta a la veterinaria los problemas son más graves aún.

La Facultad correspondiente se organizó sobre la base de técnicos extranjeros y en ese sentido la solvencia y rigor de los estudios alcanzó, según tenemos entendido un alto nivel. Pero tal vez por esa misma influencia privó en sus preocupaciones —fundamentales en la formación profesional— el tratamiento clínico individual.

Por otra parte, por razones que desconecemos, pero sin duda ajenas al inmediato interés de la producción nacional, las especies tomadas como base para los estudios, no son los mismos sobre los que se asienta esta. El estudio a fondo de los perros, con la consecuente proliferación de clínicas a las que no les falta clientela de falderillos y el similar correspondiente al caballo del que resulta un abundante sector de egresados ocupado en la atención de los animales destinados a los deportes hípicas, no se avienen nos parece, con los reclamos concretos de la asistencia técnica que necesita el campo.

Por otra parte es hecho sabido, que los técnicos montevideanos en general egresan con un marcado déficit de conocimientos prácticos de su profesión y con otro aún mayor de recursos de comunicación y de docencia que no les permite influir positivamente en la mejora del trabajo que realiza el hombre de campo.

En la formación de los médicos veterinarios, como decimos más arriba, los estudios inciden especialmente en el tratamiento individual. Se comprende que para caballos, perros, reproductores valiosos, ese sea el fin de la veterinaria. Pero no lo es para el control de plagas y el tratamiento masivo que requieren rebaños y rodeos. Se comprende así mismo que desde el punto de vista de la economía nacional, este debe ser el propósito

elemental y primario de la función veterinaria.

Tenemos entendido que en los últimos años se ha evolucionado en este sentido. Pero el solo hecho de que persistan plagas de fácil erradicación, como lo comprueba la existencia de "zonas sucias" y "zonas limpias" colindantes en el territorio nacional prueba la ineficacia de la acción sanitaria, por lo menos en amplios sectores del país. La garrapata eliminada al sur del Río Negro hace 50 años, mantiene infestado todo el norte; la aftosa, ha desaparecido de la cuenca lechera pero no del resto del país; la sarna, prácticamente erradicada, reaparece periódicamente en peligrosos focos.

Mientras tal ocurre los servicios veterinarios regionales se concretan a tareas fiscalizadoras: control de abastos, de ferias, de tropas. Controles que además se hacen comúnmente al mejor estilo burocrático.

El empuje que se registró en la aftosa en los años 1959 - 60 - 61, la irresponsabilidad de los fabricantes de vacunas, la falta de control en la fabricación de estas, las deficiencias de su reproducción, conservación y venta, hizo perder al país decenas de millones de pesos, sin que por ello se conmoviese este sector de la sanidad animal. La campaña de erradicación de la garrapata fracasó por la irresponsabilidad técnica y administrativa de los encargados de su asesoramiento, vigilancia y control. En este sentido basta comparar la declaración solemne que hacen los decretos oficiales de la plaga nacional que es el abrojo grande y comprobar a la vez que los más florecientes "cultivos" de tal maleza corresponden a terrenos fiscales, caminos y carreteras.

En la práctica el agricultor o el ganadero, cuando lo necesita, recurre al asesoramiento de las casas que se dedican a la venta de productos agrícolas y veterinarios.

Como se comprende en la opinión de éstos, domina el interés comercial con su correspondiente consecuencia.

No ha sido capaz el país de organizar campañas de contralor con la dedicación, constancia y planeación que el combate efectivo de las plagas requiere.

III — Servicios de extensión agrícola.

Funcionan actualmente en nuestro país dos agencias de extensión agrícola que operan tomando como centros a San Ramón y La Estanzuela. Prestan asesoramiento técnico y crédito supervisado.

Para dar una idea general de la superficie y predios rurales que comprenden estas dos Áreas establezcamos lo siguiente:

Area San Ramón — 3.000 predios con 80.000 há. Promedio de há. 26.66 (casi 30 por predio).

Area La Estanzuela — 1.000 predios con 80.000 há. Promedio por finca 80 há.

IV — Plan Agropecuario.

Atiende establecimientos medianos y grandes con un promedio de 670 há. Presta asistencia técnica con crédito supervisado.

No estamos en condiciones de ofrecer mayores detalles pues al intentar recoger datos en las Oficinas de este Plan se nos contestó que debíamos iniciar gestiones por vía de notas, lo que dilata la posibilidad de ofrecerlos.

V — Movimiento Juventud Agraria.

Es una Institución privada que funciona con una subvención del Estado equivalente en 1964 a \$ 100.000.

Agrupar a 110 clubes agrarios y 25 en proceso de formación con un

total de unos 6.000 integrantes.

Estos clubes están diseminados por todo el interior de la República con excepción del departamento de Cerro Largo donde no funciona ninguno.

Sus fines son el prestar asistencia técnica y créditos supervisados a jóvenes agricultores.

Se maneja actualmente esta Institución con los aportes del Estado anteriormente mencionados y con los fondos provenientes del pago decuotas de 10.000 socios. La Facultad de Agronomía le otorga su apoyo equivalente a \$ 10.000 anuales. Por otro lado el Plan Agropecuario le está haciendo llegar una contribución de \$ 100.000 destinado a Fondo de Crédito Supervisado.

Instituciones particulares y Banca Privada contribuyen también al acrecentamiento de su haber.

Trabajan nueve extensionistas los cuales recorren el interior del país cumpliendo sus cometidos de asistencia y supervisión de crédito.

Ultimamente se ha visto facilitada la adjudicación de créditos a sus afiliados mediante una disposición aprobada por el Banco República lo cual facilita créditos a jóvenes mayores de 21 años integrantes de clubes agrarios afiliados a este Movimiento.

Coordinación de servicios.

Es general la falta de coordinación existente entre los abundantes servicios oficiales creados con objetivos similares. Además es frecuente la competencia entre ellos. Por lo que puede decirse que el pequeño y mediano productor carecen del necesario asesoramiento.

En algunas zonas — el caso típico son las remolacheras — esa asistencia así como la provisión de fertilizantes, semillas, etc., está a cargo de las empresas que industrializan el producto. En general este sistema ha dado buenos resultados y prueba que una agricultura bien asistida puede alcanzar considerables niveles de prosperidad. Pero para el caso citado el interés comercial de quien organiza la asistencia desnaturaliza la equitativa distribución de los beneficios.

No obstante, si una organización así montada tiene éxito en el nivel privado, es evidente que lo tendría mayor si se destinara al exclusivo beneficio de la producción y de los productores.

Otras ayudas.

Las ayudas que ofrece el Estado — seguros, precios mínimos, compra de cosechas, — no son siempre racional y oportunamente aplicadas. El ejemplo del trigo (denunciado en el Consejo de Gobierno el 31 de mayo de 1962) es bien expresivo. El Banco de la República, a los efectos de financiar la cosecha triguera 61/62, otorgó créditos en esta proporción:

a los productores	3 millones de pesos
a los molineros	16 " " "
a los acopiadores	35 " " "

Entendemos que la asistencia crediticia y técnica debe ordenarse de acuerdo a un plan de prioridades y de objetivos concretos y debe además extenderse a todo el proceso de producción, desde la disponibilidad de la tierra hasta colocación del producto. En este sentido sostenemos la nacionalización de ciertos mercados como defensa contra los monopolios, la usura y las oscilaciones artificiales en los precios, cuando las operaciones se realizan bajo el dominio de los compradores.

Los maestros de escuela encontramos en el material de divulgación

que publican los organismos especiales destinados al mejoramiento de la producción — Boletín Informativo del Ministerio de Ganadería y Agricultura, audiciones radiales, almanaque del Banco de Seguros del Estado — una marcada inadecuación entre el nivel del contenido de ese material y la capacidad de comprensión y la naturaleza de los intereses de los agricultores.

En general la información se da al nivel del técnico que la escribe o dice, sin adaptarla al agricultor que la lee o escucha. Esta inadecuación, que es una carencia de orden docente, inutiliza el material y el esfuerzo que exige su divulgación. Es dudoso que el campesino, aún sabiendo leer y escribir, use del material escrito como fuente normal de información. Pero si a eso se agrega que ese material del que se le provee está más allá de su elemental capacidad de adquisición, es evidente que la resistencia que genera su lectura, sea más fuerte que la necesidad de información que a ella lo conduzca.

PROBLEMAS HUMANOS EN LOS DIVERSOS SECTORES

- El rancharío
- Zona chacarera
- Zona tambera
- Minifundios ganaderos
- Zona fronteriza

Problemas humanos de los diversos sectores campesinos.

Nuestra interpretación de la realidad nacional no es, por cierto, ascética de ubicación y contenido. Responde tanto al punto de vista de un grupo profesional, como a una ubicación y composición de lugar respecto de los problemas que en nuestra actividad confrontamos. El economista, el sociólogo, el hacendado o el chacarero tienen para un mismo objeto, distintos puntos de partida y ángulos de enfoque, aún dentro de un criterio general de objetividad. Los maestros, por nuestra parte también los tenemos y no está demás fijar en torno de ellos algunas precisiones. Servirán para explicar y complementar matices y enfoques de nuestra particular ubicación.

Al maestro rural le interesa el hombre, el campesino. Las condiciones en que vive, los medios económicos de que dispone, su grado de integración en la colectividad, y todo aquello en fin que configure su mundo, no tienen para el educador sentido en sí, como fin o como objeto de estudio, si no son referidos al hombre. Este, la colectividad familiar, las relaciones humanas ardenan otros más amplios y diversos aspectos de la realidad. Para nuestra posición de docentes aclarar esto es esencial.

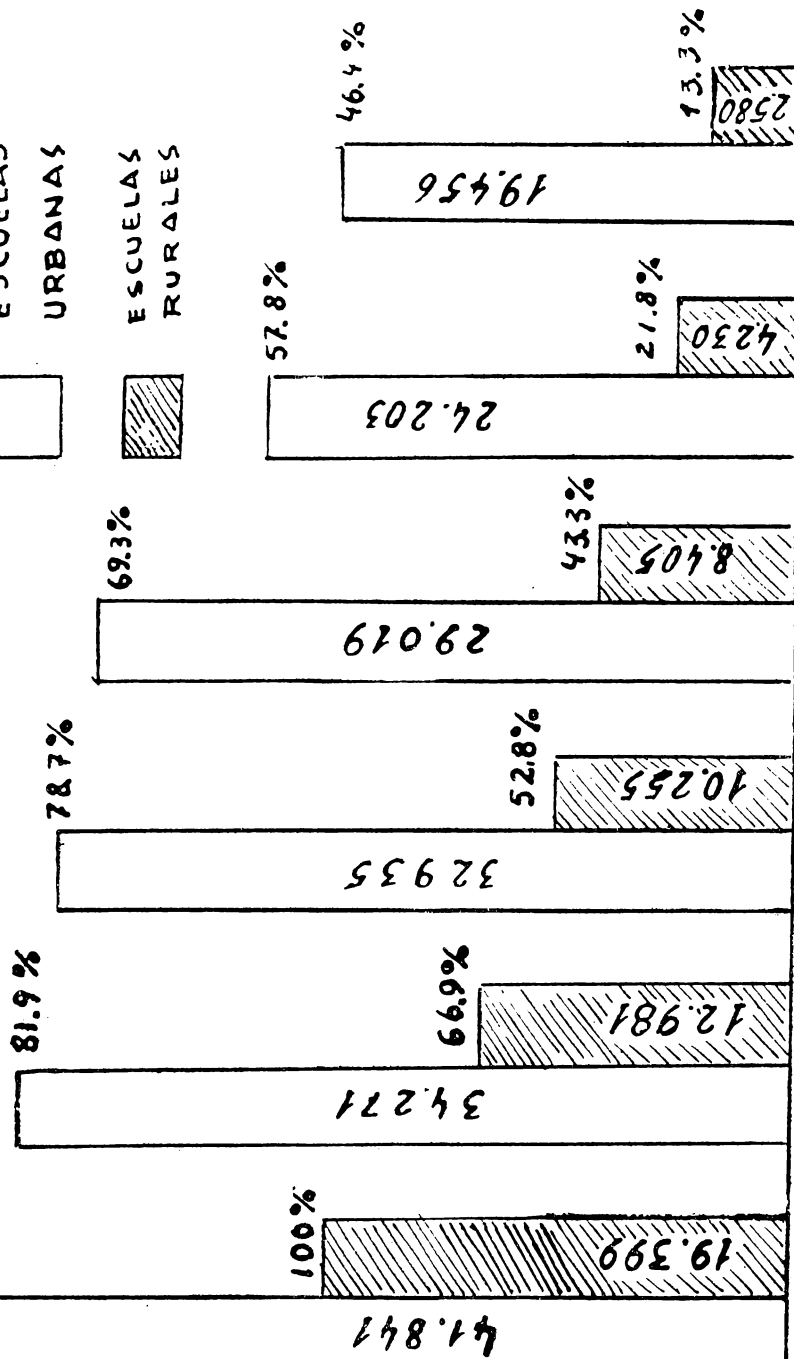
Como educadores, asimismo, tratamos de definir propósitos, aspiraciones, fines. La docencia es una contribución a la formación del hombre. Por consiguiente se nutre de inspiración y de sentido. Queremos ayudar a formar un hombre e integrarlo a su mundo. Por eso, de la correcta comprensión de éste y de la eficaz ayuda que podamos prestar a aquél, dependerá el éxito de nuestra tarea. El análisis objetivo, inintencionado, ayuno de propósitos de transformación, es extraño a la naturaleza del educador. Por eso es que no estamos libres de intencionalidad en el análisis de los hechos y mantenemos preocupación constante en la influencia que podamos ejercer sobre el destino de quienes constituyen el ámbito social y humano de nuestra "zona de influencia".

Las condiciones en que se desenvuelve la vida de una comunidad, son influyentes y aún determinantes de su desarrollo y de las características que lo configuren. Por eso toda limitación en el conocimiento de la realidad circundante es una carencia que el educador debe corregir. Toda interpretación parcial, sectaria, o reducida, debe ser completada por lo menos hasta los límites de lo posible. La opción que haga el educador dentro de los valores humanos solo es lícita cuando está asistida de un amplio conocimiento del hombre y su mundo.

Desde esta ubicación es que planteamos, agrupándolos en grandes sectores más o menos convencionales, las diversas características que definen a nuestro campesinado.

MOVIMIENTO de INSCRIPCION POR CLASE

ESCUELAS
URBANAS
 ESCUELAS
RURALES



1er. Año 1955
 2o. Año 1956
 3er Año 1957
 4o. Año 1958
 5o. Año 1959
 6o. Año 1960

EL RANCHERIO

Características.

El origen de los rancheríos es un tanto complejo.

La característica más sobresaliente lo constituye el aspecto de sus viviendas compuestas en la mayoría de las veces, de ranchos de terrón y paja.

Son vecindarios rurales cuyas familias se afincan en predios fiscales, retazos de terrenos pertenecientes a una vieja estancia, o a la vera del camino, en la costa de un arroyo, etc. . .

Su tipología es la siguiente :

- a) De acuerdo a la actividad principal en la zona : rancheríos ganaderos, agrícolas o agrícola - ganaderos.
- b) De acuerdo a su conformación más aproximada : nucleados, dispersos o lineales.

La vivienda.

La característica principal de la vivienda la determinan los materiales que se utilizan en su construcción; materiales provenientes casi siempre del lugar y de fácil adquisición.

Sus paredes son de terrón. A veces el bloque de terrón es suplantado por el cebato o fagina. Algunos de palo a pique revocado con barro. El techo de paja y los pisos de tierra.

La comodidad para cada familia, en la mayoría de los casos consiste en un solo ambiente y cocina, a lo sumo dos ambientes, en los que viven todos los integrantes de la familia. Se observa a veces la utilización de un biombo de lona blanqueada. No cuentan en su mayoría con letrinas ni depósitos para basura.

Sus fuentes de agua son: cachimbas, corriente natural, pozo de 1ª napa.

Su afincamiento adquiere una característica particular para cada vecindario de acuerdo a la ubicación natural de las viviendas: nucleada, dispersa o lineal.

Hábitos de vida.

En primer lugar tendremos en cuenta la división del tiempo en días hábiles y feriados para tener una visión de sus hábitos de vida según los días. Los días domingos principalmente, son empleados en las visitas o recepción de las mismas, de parientes, vecinos o amigos de dentro y fuera de la comunidad, día de relaciones sociales entre los pobladores de estas comunidades rurales.

Durante el resto de la semana se desenvuelve la vida de estos pobladores en una completa ociosidad, lo que da lugar a conflictos y reyertas, principalmente entre las mujeres de rancheríos ganaderos nucleados, por la proximidad de la familia y la ausencia de los hombres se llega a situaciones de este tipo.

Es frecuente la falta de aseo; el hacinamiento para el trabajo y la falta de disposición para el trabajo.

Organización familiar.

En algunos rancheríos se comprueba la constitución anómala e ilegal de las familias. Está en ellos el convencimiento de que el matrimonio legal, no

es necesario; muchos piensan que es asunto de ricos, pero la verdad del caso es que esta situación se produce debido al aislamiento y dispersión en que se encuentran.

Se registra una falta de estabilidad familiar, debido a la circunstancia del tipo de actividad que desempeña el jefe de familia —siendo en la mayoría de los casos solo un visitante de su hogar— visita que realiza semanal, quincenal o mensualmente. Las mujeres son seducidas con facilidad. La soledad, la convivencia, el ejemplo, la penuria material en que se ven envueltas son motivos de casos de infidelidad.

Los patrones culturales del rancharío permiten las relaciones sexuales sin consideraciones de parentesco, lo que incide luego en la descendencia. Debido a la ausencia del jefe familiar, es la mujer quien toma el control económico y social del hogar, constituyendo esto, consecuencia para la aparición de casos de matriarcados visibles en algunos rancheríos, principalmente ganaderos nucleados.

La realidad de esta situación familiar trasciende a toda la familia por lo que las mujeres desde muy temprana edad adquieren maduración sexual, cargándose de hijos naturales o iniciándose en la vida de relaciones maritales ilegales. Los hijos, fruto de estas relaciones, son criados con inmensas dificultades, y crecen en el ambiente hasta una edad en que se encuentran con fuerzas para ir a desempeñar distintas tareas en establecimientos cercanos o como sirvientas o niñeras en la ciudad.

Situación del niño

En este ambiente el niño nace y se desarrolla en medio de toda clase de dificultades.

La tasa de natalidad es superior a las posibilidades económicas del rancharío y, por consiguiente, existen agudos déficit de alimentación, sanidad, abrigo, etc., que traerán aparejada una serie de anormalidades en la constitución física y psíquica y en el comportamiento social. Estos problemas incidirán en el rendimiento de los escolares provocando los fenómenos de repetición, deserción, ausentismo, inasistencia y bajo rendimiento.

La asistencia del escolar está supeditada, en parte a las tareas que le toca realizar en su hogar: cuidado de los hermanitos menores, acarreo de agua de la cachimba o de leña del monte, mandados al "boliche", etc. Por otro lado es preciso señalar que la educación no resulta una necesidad sentida por los adultos y, en consecuencia, el niño falta a clase por cualquier motivo o sin motivo alguno.

Si tomamos como referencia los porcentajes que sobre repetición de alumnos nos dan las estadísticas, observamos, en la zona de rancheríos, que el niño repite varias veces las primeras clases abandonando la escuela entre 12 y 15 años sin haber llegado, en la mayoría de los casos, a completar el tercer año. Es bien evidente la diferencia que en este aspecto puede notarse entre la zona de rancheríos y la de granjas.

Puede señalarse que los promedios más frecuentes de asistencia anual en la zona de rancheríos, están entre 80 y 100 lo que indica que el niño falta a clase la mitad de los días hábiles. A este hecho deberá agregarse el bajo cociente intelectual que —aunque no se ha registrado en cifras de validez nacional porque en las zonas rurales no actúan los servicios técnicos crea-

dos por el Consejo de Enseñanza,— es muy evidente y lo comprueban los maestros en su tarea.

A estos factores debe agregarse que en esos medios, funcionan, por lo general escuelas de maestro único en las que el niño recibe una atención directa menor, tanto por la circunstancia de que un solo maestro debe atender varias clases, como por la falta de capacitación para el trabajo en estas escuelas de los que egresan de los institutos y del cuerpo de supervisores que debe orientarlos.

Asignaciones familiares. — La Ley de Asignaciones Familiares ha tenido aspectos positivos para la vida del niño de los rancheríos pues contribuye a la regularización y estabilidad del hogar y determina una asistencia más regular y asidua.

Pueden observarse algunos casos en que la Ley resulta desvirtuada por el mal uso que los padres dan al dinero que reciben; pueden citarse en tal sentido: pago de las deudas de juego, bebidas alcohólicas, tabaco y gastos que van en beneficio de los mayores y no llegan directamente al niño en servicios y útiles.

Se comprueba, además, que, en muchísimos casos se ponen en práctica arañanzas que permitan cobrar la asignación, siendo de las más comunes el obtener de un productor o comerciante la inclusión en planillas al solo efecto del cobro, reintegrándose luego los equivalentes al importe patronal.

Creemos que se hace necesario extender al medio rural los servicios asistenciales que muchas Cajas otorgan ya, en las ciudades, a sus beneficiarios como una manera de evitar el desvío del dinero hacia otros destinos.

La escuela y el maestro rural serían elementos muy indicados para colaborar en el propósito de hacer llegar directamente al niño los beneficios de la ley, en forma de servicios.

El joven.

El joven representa uno de los problemas más sobresalientes dentro del cuadro general de rancheríos. Quizá sea la mujer la que sufre mayores consecuencias con esta situación. Abandona la escuela y su destino próximo, salvo excepciones es el de ser madre a temprana edad. El mismo ambiente moral en que se desenvuelve su vida, dentro de la familia y en comunidad con los demás integrantes del rancherío, fomenta su madurez precoz en la vida sexual.

Su vida se desarrolla allí en completa vagancia, sin comprensión, rodeado de malos ejemplos sin que la escuela, ni la familia misma hagan algo efectivo por ellos. En pocas ocasiones las vemos llegar a la escuela como integrantes de la comisión de ex-alumnos y practicar actividades recreativas junto con sus ex-compañeros. En cuanto al joven éste luego de un período de transición, emigra hacia las estancias copiando o calcando la vida de los demás integrantes de las mismas.

Perspectivas de trabajo, recreación, etc.

a) El joven vuelve a la vida cíclica de sus antecesores, dispersándose por las estancias en búsqueda de remuneración o simplemente al principio, por la comida.

b) Emigra del medio rural ingresando a cuarteles, cuerpos de policía, a la industria de la construcción, donde oficia en la mayoría de los casos de peón de mano. Pero en períodos en que la construcción cae en crisis —ejem-

plo 1960 en adelante— se opera el retorno desde los centros poblados al ranche-
río nuevamente acuciados por la desocupación y el fracaso, lo cual hace más
grava la situación de este individuo en su medio. La mujer que egresa lo
hace efectuando su trabajo en servicio doméstico. En todos estos aspectos se
ve inoperancia de la escuela para influir en el proceso.

Hay no obstante, desde que el niño egresa de la escuela, un período
de transición, de expectativa, desempeñando en forma esporádica trabajo
ocasional hasta que se producen su emigración o la **radiación en la zona** en
una forma más o menos efectiva.

En los varones solo constituyen el boliche un lugar de entretenimiento
practicando a veces allí el juego de cartas, pelota de mano, billar, etc.

En muchos de estos rancheríos se practica el fútbol, principalmente los
días domingos. La escuela ofrece en oportunidades escasas, reuniones de ex-
alumnos, pero en general nulas por lo esporádico de las mismas. Son fre-
cuentes los bailes familiares o juegos de cartas entre vecinos. Como recreación
emplean la radio, muy usada en estos momentos por la difusión de aparatos
a transistores. En las zonas ganaderas la pasión dominante es por las carreras
de caballos. En ruedas de peones de estancias es el único tema colectivo que
interesa.

Cultura.

Se dan una serie de fenómenos que forman parte de la cultura gene-
ral del grupo que le da una característica propia. Cada uno de ellos mues-
tra un idiosincracia, con rasgos y patrones característicos a cada comunidad.
Hay en ese medio una carencia total de posibilidades de ingresar a un nivel
de instrucción superior; en lo educativo sólo lo que pueda ofrecer la escuela.

La acción de las instituciones oficiales que inciden en el desarrollo del
campo no llega a estos pobladores, con la sola excepción como material de
lectura instructivo del Boletín Informativo, pese a su difícil y teórico conteni-
do, el cual casi siempre llega por mediación de la escuela rural.

El asalariado de los rancheríos —

1. — Trabaja en forma cíclica: zafras, esquilas, deschaladas, etc. *
2. — Trabaja en forma permanente en establecimientos próximos don-
de desempeña tareas de peón de campo, casero, etc.
3. — En ocasiones en forma alternada entre el trabajo de su casa y
el establecimiento. En su casa siempre y cuando cuente con terreno suficiente,
lo cultiva con maíz, boniatos, etc. y donde ayuda en la tarea toda la familia.
4. — Hay un tipo de trabajador que se ha especializado empíricamen-
te en diversas tareas, tales como alambradores, quinchadores, poceros, etc.,
y que por ese motivo son mejor remunerados.

El asalariado de los rancheríos es en general mal pago, salvo en los
trabajos zafrales (esquila) donde podríamos decir que el dueño de la máqui-
na es algo así como un empresario que exige el cumplimiento de la ley. En
algunos casos, peones rurales son remunerados según la ley.

Corresponde, no obstante, expresar que en términos relativos, tenien-
do en cuenta el volumen de trabajo y el costo de vida, en las zafras se gana
cada vez menos.

Intercambio de su producción

Las necesidades mínimas las cubren a través de su pequeña producción

llegando a la comercialización de aves generalmente sustraídas al consumo. En el norte el ingreso del asalariado se ve acrecentado por la compra de los comestibles en la frontera y el pequeño contrabando.

Compras

Están centralizados en muy pocos rubros respecto casi siempre a la dieta familiar: pan, fideos, etc. y a la satisfacción de vicios (vino, tabaco, caña). Referente a ropa y útiles representa muy poco el monto de gastos por es-

Problemas humanos de dispersión y aislamiento.

Por falta e ineficacia de los servicios:
tos conceptos.

Salud. — En la mayoría de los casos no alcanzan los servicios asistenciales de Salud Pública a estos centros y en algunos casos solamente hay asistencia esporádica que se hace a través de policlínicas, ambulancia aérea o campañas sanitarias. El aspecto de medicina preventiva es totalmente inexistente.

Como consecuencia de esta falta de servicios surgen como soluciones locales de sus problemas de salud, por ejemplo: el curanderismo, del cual creemos, hay que reconocer que pese a la condenación de que es objeto ha cumplido y cumple en cierto sentido, y a su modo, el servicio asistencial no provisto por el Estado. La carencia de una medicina preventiva hace que la constitución psico-somática del elemento humano tenga deficiencias.

Servicios de abastecimientos. —

Debido a las condiciones de dispersión y aislamiento, éste se hace con intermediarios.

Comunicaciones. —

Son mínimas, determinadas por el grado de aislamiento a que está sometida la zona.

Información —

Solamente a través de la radio.

Interacción social. —

Individualismo: las relaciones sociales entre los elementos integrantes de estos tipos de comunidades se refleja a través de una mayor interacción que hace que el grupo se muestre coherente quizás debido a los lazos de parentesco y a los mismos problemas deficitarios que los identifican.

Relación entre Escuela Rural y Comunidad. —

En general se nota que las relaciones escuela-comunidad son escasas. Las actividades periescolares se concretan en su mayor parte a las reuniones de vecinos en el movimiento de comisiones pro-fomento escolar, ex-alumnos y clubes. A través de esto se produce sí, cierta ingerencia del medio pero inoperante por ser esporádica.

El problema social que plantea la existencia de estos núcleos poblados campesinos es, sin duda, el más grave y el de más difícil solución que confronta el país. En 1910 el Dr. Daniel García Acevedo calculó su extensión en 35.000 personas, agrupadas en 6.300 familias. El Dr. Juan Vicente Algora en 1917 los estimó en una cifra más alta, y en 1941, los señores Seoá-

nez, Olivera y Ros confeccionaron un mapa de rancheríos con datos de Interior y Salud Pública, donde se localizan 587 núcleos con 118.546 personas en total. Algunos años después, en 1950, en la Revista del CEDA se publicó un meritorio trabajo que ratifica los datos aportados por los antedichos estudiosos del tema. Asimismo una Comisión Especial de la Cámara de Representantes llegó en 1951, después de largas sesiones de estudio y consulta a parecidas conclusiones.

No obstante ser este el más grave problema social del país, en el medio siglo que va desde 1910 hasta el momento actual, pese a las repetidas denuncias sobre la magnitud de sus alcances, nada se ha hecho como aporte efectivo para su solución, como las cifras, siempre en aumento, lo demuestran.

ZONA DE CHACRAS

Nos referimos a zonas de explotación agrícola y de marcada densidad de población. Geográficamente comprende el sur de San José y Florida, Canelones y parte de Lavalleja y Maldonado. Se extiende, además, a distintos lugares del país donde la tierra está subdividida y las vías de comunicación permiten los cultivos en limitada extensión. Pueden asimilarse a este tipo de explotación agraria, algunas zonas del litoral, la región manicera de Tacuarembó, las proximidades de Rivera y Melo, etc. Para la descripción se toma como ejemplo la que tiene como ejes las rutas 12 y 40 hasta 100 Km. de Montevideo.

Con marcadas divergencias respecto de otras regiones agrícolas, puede considerarse esta, sin embargo, desde el punto de vista humano, como la generalidad de lo que es una zona chacarera.

Algunos índices de progreso más señalados son: expansión de la avicultura, uso de fertilizantes, empleo de faroles a mantilla, etc., que no son tan generales en otras partes como en la que aquí se describe.

Las chacras y los tambos coexisten dentro de las mismas zonas geográficas y en el caso de los tambos pequeños, combinan inclusive una explotación mixta. Pero el tambo-empresa nada tiene que ver con la chacra.

Caracterización de la zona.

Estas zonas están ubicadas dentro de un radio de 100 Km. desde la ciudad de Montevideo aproximadamente, y en regiones cercanas a centros poblados.

Las rutas 12 y 40 constituyen verdaderas columnas vertebrales, a las cuales convergen numerosos caminos mejorados y naturales.

Los centros poblados de influencia con los cuales esas zonas interactúan en mayor grado son Tala, Minas y Montevideo.

Tanto las vías de acceso como los servicios de locomoción determinan alto grado de movilidad horizontal hacia la utilización de los servicios regionales localizados en estos centros poblados.

Las actividades de producción están orientadas en el campo de la agricultura.

La extensión de los predios oscila entre 10 y 100 Hás. con un promedio de 30 a 40 Hás.

En cuanto a tenencia de la tierra se dan dos formas: en propiedad y en arrendamiento. Son muy escasos los predios explotados en medianería.

Producción.

La producción se realiza en forma de poca diversificación de cultivos, siendo los rubros más importantes: trigo en rotación con maíz y/o girasol.

Ultimamente se ha incrementado el cultivo de remolacha azucarera que se realiza en extensiones que varían entre 1 y 10 Hás.

La introducción de este cultivo ha obrado favorablemente en la adopción de nuevas prácticas agrícolas como la fertilización que se ha ido incorporando a otros cultivos.

En esta Zona se nota la influencia favorable que ha ejercido la producción avícola en las zonas adyacentes comprendidas dentro del área de San Ramón.

Notamos además la incorporación de nuevos cultivos intensivos, tales como viñedos y huertas con fines comerciales.

La introducción de estos cultivos intensivos ha determinado un más alto nivel de vida.

La comercialización de la producción se realiza a través de tres vías:

- a) Acopiadores locales.
- b) Acopiadores que llegan a la zona temporariamente.
- c) Envío de los productos a mercados de Montevideo.

Grupo familiar.

Las familias se caracterizan por su estabilidad; están legalmente constituidas. Promedio de 4 a 5 miembros. Población en su mayor parte de jóvenes (niños y jóvenes).

Vivienda.

La vivienda está constituida en base a construcciones tipo rancho de paja y barro (70%) y el resto por construcciones de material. Todas ellas tienen varias dependencias y no hemos notado problemas de hacinamiento.

Se ha notado, sí, la carencia casi absoluta de servicios higiénicos.

Muchas viviendas tienen problemas a resolver referidos a higiene, ventilación, iluminación.

La fuente de abastecimiento de agua consiste en un pozo manantial ubicado en el patio de la casa.

Referido a la iluminación artificial, notamos que un alto porcentaje posee farol a mantilla o luz eléctrica.

La mayor parte de las viviendas se concentran a lo largo de las carreteras y caminos.

Hábitos de vida familiar.

Las familias de la mayoría de estas zonas son producto de la inmigración canaria.

Notamos la presencia de hábitos de vida y patrones culturales propios de las familias de esta procedencia.

Agregamos la importancia que tiene el "boliche", lugar donde se reúnen adultos y jóvenes varones, con mucha frecuencia.

Es común la participación total del grupo zonal en ceremonias tales como funerales, velorios.

Son frecuentes las reuniones con motivo de trillas, carneadas, "compañas".

Se advierte también el uso de una terminología propia del canario.

En alimentación: conservan, en su dieta familiar el uso, tan característico del maíz molido y tostado (gofio) y porotos.

La utilización de leche se realiza especialmente en periodos del año en los cuales se hace relativamente fácil el mantenimiento de la lechera.

El nivel de alimentación nos parece aceptable aunque se nota la carencia de verduras y frutas en la dieta.

La carneada proporciona una buena provisión de alimentos para periodos de invierno. Se realiza en casi todos los hogares donde elaboran gran variedad de productos de cerdo.

Relaciones sociales.

Dado el alto grado de movilidad horizontal que anotamos en; "Caracterización", los contactos sociales se dan con mucha frecuencia e intensidad. capitalinas, y constituyen verdaderas reuniones sociales.

Proliferan en la zona los salones de baile de propiedad y explotación particulares. Estos ofrecen periódicamente reuniones bailables, con orquestas

Allí se juega al fútbol, a las bochas. Además se consume mucha grappa y caña.

Es muy común en estos "boliches" y aún en casa de particulares la organización de timbas en las que se apuesta fuertemente durante toda la noche.

Hay varias pistas de carreras de caballos, que son frecuentes, y donde se apuesta también.

Intercambian visitas de vecino a vecino y llevan prolijo control respecto de la retribución de la visita.

Medios de difusión.

Casi el 100% de las familias poseen receptores de radio. Las comunicaciones más intensas se realizan por vías de dos emisoras de la ciudad de Minas. Los informativos regionales ofrecen continuamente noticias sociales y recreativas con motivo de cumpleaños, casamientos, funerales, velorios, competencias deportivas, etc. Funcionan servicios de radiotelefonogramas que son utilizados por la casi totalidad de las familias.

Organización familiar.

Es evidente que las familias presentan rasgos de la organización familiar patriarcal. Sin embargo notamos que se acentúa la incidencia del grupo generacional joven a quien observamos con un nivel de aspiraciones muy superior al de sus padres. Este se manifiesta en la presión que ejerce para lograr la inclusión de nuevos rubros y técnicas en la explotación agrícola.

Se nota también la influencia de la joven en algunos detalles de mejoramiento de la vivienda.

Roles de los distintos miembros de la familia :

Madre.

Absorbida casi totalmente por tareas domésticas que se extienden al cuidado del jardín, huerta, animales domésticos y muchas veces debe acompañar al hombre a la chacra.

En estas tareas generalmente es ayudada por sus hijas y niños. La mu-

jer dedica su tiempo a la creación de bienes de consumo aunque a veces hay un pequeño excedente que se comercializa. El pequeño ingreso que representan estas ventas se dedican, por lo común, a la adquisición de efectos personales.

El joven:

El joven de las zonas que estamos describiendo, es un real integrante del grupo familiar. Hay un alto porcentaje de jóvenes.

Un mayor número de ellos se dedican a la explotación del predio familiar, salvo los que tienen posibilidades económicas que amplían su formación (Liceos, escuela industriales, etc.) o ingresan al sector secundario.

En muchos casos son ellos los que realizan las tareas de cultivo sin la participación de sus padres.

Muchos complementan su actividad participando en tareas zafrales en remolacheras, viñedos, cultivos de maíz, que realizan en predios de sus vecinos.

Esto representa efectivos ingresos que se agregan a los aportes que para algunos gastos les proporcionan sus padres.

Cuenta así con relativa independencia económica lo que le permite gozar de mayores contactos sociales.

Notamos la presencia de grupos espontáneos que realizan actividades recreativas y deportivas.

Suelen escuchar las transmisiones radiales de partidos de fútbol en la capital y en algunos casos, se interesan en la adquisición de periódicos donde amplían la información sobre estas competencias.

No leen ningún otro tipo de material.

El niño:

El número de niños es casi igual al de jóvenes.

Notamos ciertas diferencias entre los niños que provienen de familias que se dedican a explotaciones pocas diversificadas, de aquellos que lo son de familias que lo hacen con un mayor número de rubros.

Anteriormente habíamos destacado que esto determina una diferencia en los niveles de vida.

Relacionando con la escolaridad tenemos que los niños provenientes de las familias nombradas en primer término acusan una asistencia más irregular que los de las segundas.

Para este grupo anotamos: períodos de menor asistencia coinciden con los de trabajos de las chacras.

Algunos niños participan en las tareas zafrales como asalariados.

Estos problemas afectan especialmente a los escolares de clases superiores y se nota más acentuado en los varones.

Hay cierto grado de independencia en los niños varones mayores que participan en actividades sociales y recreativas junto a los jóvenes.

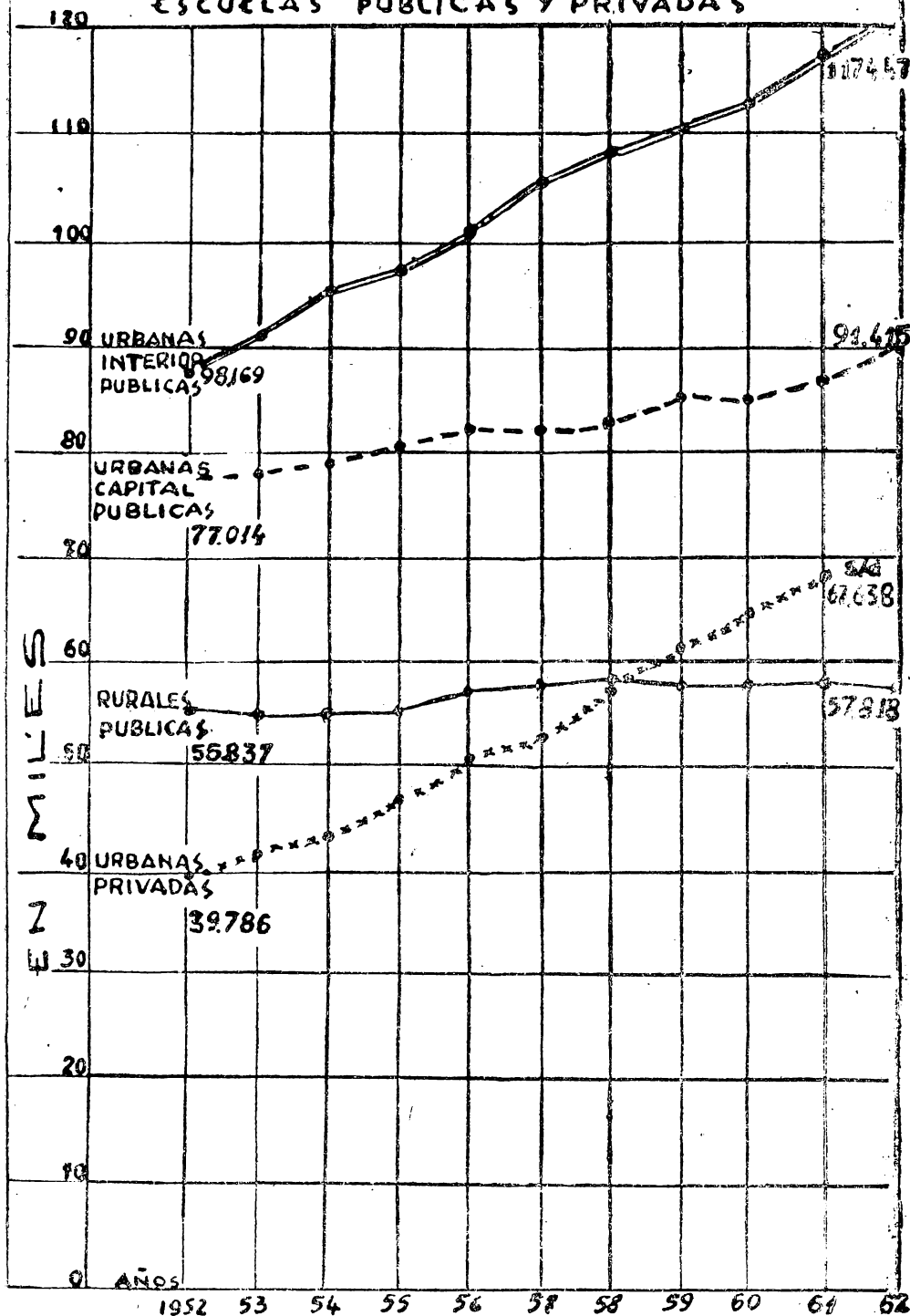
Vemos que la deserción se da en mayor grado en este tipo de familias.

En los niños pertenecientes a familias que tienen una producción más diversificada, con mejores niveles de vida, el cuadro varía. No existen grandes problemas de inasistencia siendo muchos los que continúan sus estudios luego del ciclo de primaria en liceos, escuelas agrarias e industriales.

Son bien pocas las familias que perciben asignaciones familiares ya que son propietarios de la empresa agrícola que explotan.

INSCRIPCION DE ALUMNOS

ESCUELAS PUBLICAS Y PRIVADAS



Fenómenos de dispersión y aislamiento.

Ya hemos visto, considerando la importancia de la movilidad horizontal y la facilidad del acceso a ciudades muy próximas, como el problema de aislamiento no existe.

Esta proximidad facilita la satisfacción de los problemas de asistencia (salud, abastecimiento, servicios administrativos, etc.)

Aspectos laborales.

Existe un mínimo porcentaje de asalariados fijos.

Lo más frecuente son casos de asalariados temporarios. La mayoría de estos son jóvenes que se dedican a tareas zafrales.

ZONA TAMBERA

La gráfica comparativa de la producción y el consumo de la leche acusa en la década del '50 al '60 un paralelismo acentuado. Es más, en el año 1960 y los sucesivos, la producción aumenta en relación al consumo. El problema de los tambos, no es entonces el problema de colocar mercadería o de transportarla o de riesgo en la inversión de capitales. El problema es del hombre que ordeña que en una definición concreta y dura es una máquina de sacar leche. En los últimos tiempos el consumo se ha reducido algo por efecto del encarecimiento, en Montevideo. En el resto del país no se conocen datos sobre producción y consumo de leche. Por eso hay que referir, cuanto se diga sobre el punto, a Montevideo.

La cuenca lechera es una especie de hoja de parra cuyas nervaduras coinciden con las vías de comunicación. Está limitada por el tiempo necesario para el transporte a la usina de pasteurización, que no debe exceder de 8 a 9 horas entre la extracción y el ingreso a la usina.

El rendimiento económico de esta producción no se determina por el costo, sino por el precio. La ley 10.797 establece un régimen especial por el cual el precio de venta fijo, semestral, cubre los costos y los márgenes razonables de ganancia. Por consiguiente el abatimiento de los costos de producción no es problema para la industria. Van simplemente a cargo del consumidor.

El régimen de industrialización, pasteurización, envasado, reparto, etc., ha conquistado un alto nivel higiénico y sanitario. No así la etapa previa del ingreso del producto a la usina de pasteurización. Los tambos, en el 80% de los casos, por lo menos, se explotan en un atraso técnico e higiénico que debiera avergonzar al país. El ordeño a mano, el galpón de piso sucio y con pésima aireación, con desagües deficientes, la falta de instalaciones para la conservación de alimentos, las deficiencias de enfriado y estacionamiento, la deficiente elevación de agua, la suciedad, las moscas, etc. son el ambiente normal de los tamberos que proveen a Montevideo. Ha mejorado hasta un alto nivel la selección del ganado y, en buena parte, el control de las plagas, (en la cuenca no hay aftosa desde hace años; pero si abunda la brucelosis, y la tuberculosis bovina).

Esta pésima organización de la producción lechera cuyos desvelos empiezan cuando ya está en Montevideo, genera el ambiente social que a continuación se describe.

Caracterización del peón de tambo y su familia —

Podemos definir al trabajo del tambero, como el más embrutecedor

y rutinario de todos los que se realizan en el medio rural. Si lo comparamos con el de los cañeros y el de los esquiladores, brutos en tanto a trabajo, vemos que unos son zafrales en tanto éste a que aludimos es permanente, diario, duro día por día, madrugada por madrugada. El trato directo del peón de tambo con el animal le hace resentirse en sus rasgos humanos y le provoca una distorsión temperamental evidente. Sumado a esto todavía vemos que el tambero vive en horario inverso que nosotros. El trabaja mientras nosotros descansamos, el pesca sueños de a ratos mientras nosotros estamos en plena actividad. Vive en una palabra, socialmente al revés.

Sus hábitos de vida ensamblados en la rutina más aguda repercuten en la familia.

La familia del peón de tambo, por lo general recibe ingresos que, aunque son inferiores a los que marca la ley, son más elevados que los ingresos comunes del trabajador rural de otros órdenes, siempre que se pague el salario acorde con la proporción que extrae en litros. La inversión de sus ingresos es por lo general mala. Emplea su dinero en cosas superfluas y lo destina a necesidades de tercer orden o a mejorar el actual nivel de vida. Desde el punto de vista de la vivienda, el peón, o bien habita en un galpón del tambo con su familia, o bien en algún rancho que construye atendido a la calculable permanencia en el establecimiento. De cualquier modo la familia del peón de tambo no vive en casa habitación confortable, sino que por el contrario habita en vivienda de escasa comodidad.

En cuanto a la alimentación, entendemos, que se basa en carne, fideos y arroz, papas, boniatos, escasa o ninguna verdura.

Sabemos que el mismo peón de tambo toma poca leche, ya por estar hastiado del contacto con ella o ya por problemas de que en tambos chicos y en épocas difíciles es necesario venderla en su totalidad para completar la cuota.

El joven, es todo un problema social. Tiene en formación las características apuntadas para el peón adulto, pero sumándole el hecho de que, a su edad, no realiza una vida social de comunicación y exigible a sus años.

Entra en la juventud señalado por la herencia en la rutina del trabajo. Si no, opta por irse, cumpliéndose sus años jóvenes lejos del núcleo familiar. El niño, ese que tenemos en la escuela y viene de haber ayudado al padre o al hermano desde la madrugada, soporta el peso del sueño y el cansancio en detrimento de una eficaz tarea escolar. Es menester en algunos lugares de la cuenca lechera que la escuela rural ajuste su horario a los problemas del niño y del tambo, de modo de asegurar una instrucción más completa.

Toda esta serie de problemas del hombre, el joven y el niño del tambo, representan una realidad que humanamente es necesario corregir. Una solución sería la mecanización de los tambos y la colateral ocupación de los hombres desplazados del duro trabajo. Pero en esto, como en otras cosas chocamos con la estructura socio económica nacional. La realidad nos frena.

Problemas de aislamiento.

El conocimiento que tenemos de la zona tambera nos señala que la cuenca obliga a una proximidad geográfica entre tambo y tambo, así como a un acceso a vías de transportes.

El aislamiento es otro: la familia cerrada, el ritmo de trabajo, la modalidad del hombre, conforman una interacción social reducida.

Los contactos de la gente de las zonas lecheras se producen en ocasión de reuniones bailables que tienen como centro la escuela, que necesi-

riamente deben terminar temprano, para ajustarse al horario del trabajo del tambero.

Problemas salud.

El problema de la salud no es agudo en comparación con otras zonas rurales. Podemos afirmar que en materia de salubridad es mayor la preocupación del propietario del establecimiento tambero por la salud del animal, que por la del peón y su familia tanto en higiene como en alimentación.

Se evidencia en el hecho de que el galpón de ordeño suele ser de material con techo de zinc y piso de portland, en tanto que el peón, vive en rancho de piso de tierra.

Aspectos laborales.

El problema del asalariado de establecimientos tamberos es muy particular. Están gremialmente unidos, los reclamos, en alguna medida, son atendidos por los patronos, pero el salario con frecuencia está por debajo del asignado por la ley. Reciben su salario según dos modalidades: mensualmente, por asignación fija, o por litraje ordeñado y aceptado del tambo remitente. En este último caso, el trabajador no tiene índice de litros.

Un último problema: el del tambero chico y su familia, no distinto esencialmente al del peón. Todo lo señalado más arriba es valedero en cuanto al individuo y su grupo familiar y social.

El centro del asunto aquí nos parece ser el de una carencia de factores educativos sistematizados que se integran a un proceso de humanización, tecnificación y asesoramiento.

Lo apuntado para el conjunto de nuestros medios campesinos, conforma el contexto dentro de lo que se ensambla la dura y rutinaria vida del peón de tambo y de quienes habitan en la cuenca lechera.

ZONA DE LATIFUNDIOS

Abarca extensas áreas del país. Las más características: este de Salto, Paysandú y Artigas; este de Tacuarembó; noroeste de Cerro Largo y Treinta y Tres, etc.

Se trata de regiones donde se explota la ganadería extensiva sobre la base de la gran estancia.

Esta, considerada económicamente, es una empresa de producción de carne y lana. Como cualquier organización similar se rige por la ley de la explotación eficiente al menor costo. Como el trabajo ganadero es trabajo de hombres, la organización elimina todo el elemento humano que no sea útil a los fines del mayor rendimiento. Emigró de su ámbito la familia del estanciero. Han ido siendo separadas después las familias de peones y puesteros, las mujeres y los niños.

En general, es un sistema de producción que se desarrolla a base de gran capital y donde la mano de obra es asalariada. Los trabajadores tienen sus familias en pequeños caseríos aledaños, a los que visitan en sus días de descanso. La vida es dura, pero el hombre generalmente trabaja en lo que le gusta.

En épocas anteriores la organización feudal y patriarcal de las estancias dió a éstas cierto sentido de primitiva organización social. Quienes trabajaban allí, allí vivían. El peón, el puestero, el agregado, el gurí, la chica, eran componentes de una gran familia que, de un modo u otro, estaban vinculados a la explotación. El régimen era, desde el punto de vista laboral, abusivo. Pero no desechaban de su seno a los miembros de la rudimentaria colectividad.

La transformación de las estancias fue fruto de cierta racionalización en el trabajo y de la sustitución del concepto patriarcal por el de rendimiento económico. La gran propiedad, como lo expresan las cifras continúa indivisa, pero el sistema de vida es otro.

Desde el punto de vista escolar las mayores dificultades las crea la dispersión de los habitantes. Es frecuente que en varias leguas a la redonda no haya niños suficientes como para formar y mantener una escuela. Cuando las hay, el niño concurre aunque venga de lejos. Pero frecuentemente se queda sin ella porque la distancia hace imposible, aún a caballo, el viaje diario.

Es frecuente asimismo que las personas que han sabido leer y escribir hayan vuelto al analfabetismo. En ese caso les queda como resto de lo que supieron, habilidad para firmar y para hacer algunas anotaciones o cuentas de suma o resta, de naturaleza muy elemental que aplican a sus trabajos con animales. Es sorprendente en cambio, la habilidad con que se manejan mediante cálculos u operaciones "mentales".

Puede decirse asimismo que la producción ganadera no ha contribuido con eficacia a la formación del hombre del campo. La clase dirigente de la gran ganadería no ha superado la etapa de la mano de obra barata.

Mientras ha puesto acento en la mejora de ciertos rubros de la producción que significan verdaderos progresos —la refinación de los ganados por ejemplo— ha abandonado el mejoramiento del hombre. Con el agravante de que los jóvenes más capaces y con mejores condiciones, emigran del campo en procura de otro tipo de ocupación y de consideración que le ofrecen los centros urbanos. En los últimos años una creciente tecnificación del trabajo ganadero —contralor de plagas, mecanización agrícola auxiliar, mejor tratamiento a los ganados cuyo valor unitario no es despreciable, etc.—, ha hecho evidente la contradicción entre el reclamo de una mano de obra eficaz y el bajo nivel de calidad de la que se ofrece.

Aunque no es un fin de la escuela preparar buenos peones, el hecho pone en evidencia el abandono del sector dirigente que ni siquiera para obtener buenos trabajadores se ha preocupado por mejorar el nivel de vida y de cultura de los hombres de campo.

En la Memoria de Primaria de 1927 el Doctor Eduardo Acevedo denunció que solo existía un caso en todo el país en que se había cumplido una ley —creemos que aún vigente— por la que se obligaba a todo empresario de más de 5.000 há. a mantener a su costo una escuela para la educación de los niños del lugar. La resistencia que oponen los estancieros a abrir sendas de paso para los escolares que transitan por sus campos, es corolario del hecho anterior.

LAS ZONAS DE PEQUEÑOS GANADEROS

Se encuentran principalmente en el norte del país

A) —Definición y estimación—

Por pequeño productor ganadero entendemos aquel dedicado a la ganadería extensiva (tradicional), para quien las dimensiones de su campo Y/o el régimen de tenencia son tales que; o le van haciendo reducir o lo mantienen en situación de estabilidad circunstancial.

Emplea mano de obra asalariada calificada solamente en épocas de zafra, valiéndose en la mayor parte del tiempo de la ayuda familiar y vecinal.

Su origen es, en general, la subdivisión de la estancia por herencia

o el achicamiento del campo mediano por problemas económicos, o el crecimiento (esto cada vez va siendo lo menos común), de un puestero, medianoero o encargado inserto durante muchos años en la economía de un latifundista tradicional (feudal) y favorecido por este.

Pero, por otro lado su camino hacia el empequeñecimiento es brecha por la que van entrando otros factores a operar.

Si primá lo primero, su camino, signado por el proceso y la estructura económico social, le llevará a su último paso de nómade: vender o arrendar e irse antes de la fundición completa. Emigrando la mayor de las veces a la ciudad.

B) —Caracterización humana

El pequeño, como el gran ganadero, no hace a la tierra objeto del amor que puede sentir un agricultor. Tiene una visión traducida en una actitud, distinta hacia la vida, hacia el mundo. Las relaciones de producción, principalmente por la extensión en nuestro medio del regimen de arrendamiento, hace, tanto del ganadero como del trabajador con asiento estable, y de sus familias (puesteros, medieros, encargados) nómades sedentarizados superficialmente, apegados a la vida del campo en general, pero no a tal o cual predio, a tal o cual pago, a tal o cual vecindario.

No dispone de excedentes para invertir en el acondicionamiento del predio, pero si de recursos propios. Por eso, no podrá (ni querrá) pensar en comprar un par de rollos de alambre para sustituir alguna línea ya muy añadida y que no resiste el trabajo de la máquina de alambrear, pero se remediará yendo en sus carros, con sus caballos, sus arreos, su hacha, y alguno de sus gurises para la cocinada y el arrastre, a cortar postes y piques. Trabaja cinco o seis veces más de lo que necesitaría de tener el alambre, pero, de todas maneras, es tiempo que le sobra porque la extensión de su predio y las técnicas que emplea no le exigen más. Las instalaciones, aparte de algún pique para reserva y algunas mangueras se reducen a un rancho, o parte de él más comunmente, que oficia de galpón.

En general su explotación es de baja productividad. No tiene por lo general recursos para invertir en buenos reproductores, ni está asistido de una técnica correcta. El control de las plagas lo hace de cualquier modo y en general carece de reservas de pasto para los meses de invierno. Si cría vacunos, no puede completar los ciclos y debe vender temprano, generalmente en situación de apremio. Si cultiva lo hará sobre la base de las formas más rutinarias y tradicionales.

El trabajo productivo tiene, principalmente a medida que la familia crece y los niños se van haciendo grandes, un acentuado caracter familiar y también vecinal.

El individualismo del intercambio de su producción está también en su consumo. Como dato ilustrativo, la magnitud del contrabando fronterizo, que ya en avión, ya a lomo de cargueros, llega directamente hasta departamentos tan relativamente distantes de la frontera como Durazno.

El pequeño ganadero no tiene tanto apremio por consumir contrabando como tiene el habitante del rancherío, pero lo consume en un volumen individualmente mayor. Incluso puede, el mismo, surtirse directamente.

Hay una actitud presente en toda su vida que tiene que ver con el concepto filosófico de libertad: arriba del caballo en el campo, en el remate ganadero, en la penca, en Bagé o en La Lata, su actitud de libre albedrío,

ignata, espontánea, que intrínsecamente le pertenece, es la misma.

El niño desde que puede, gusta y trata de recorrer, enlazar y curar, encerrar y dar toma, señalar; aguza la vista, domina el empleo de su fuerza, se hace diestro. Es un niño agudo, curioso, valiente, y sobre todo en camino de ser un hombre "seguro".

El niño es un verdadero observador de la realidad que se vive. Va entrando por vía de la posesión y ejercitación de la facultad de resolución respecto a la cría de algún guacho y venta de la lana, la esquila de corderos en la casa del padrino y, ya más grandecito, algún vacuno que le regalaban. Vende, compra, realiza transacciones de igual a igual con los mayores; busca, empezando desde más chico con sus compañeros, la ganga, el negocio, un poco como juguete, otro por curiosidad de tener cosas nuevas, otro por imitar algo que el medio de sus mayores le señala como muy importante condición en la vida.

En lo que se refiere a la alimentación :

Puede carnear cada 15 ó 20 días, consume parte de ella fresca, haciendo charque del resto, que siempre aparece en el ensopado o el guiso combinado con otros alimentos, principalmente porotos, cebollas, orégano, boniatos algunas veces papas.

La leche abunda, y en los peores momentos del año es suficiente.

Puede comer galleta con el desayuno y el mate dulce de las mujeres, y también con el almuerzo o la cena si hay visitas nuevas o de cumplimiento.

Para cocinar utiliza cocina económica. Tampoco deben salir las mujeres y los niños a juntar bostas o ramas caídas y chilcas para hacer el fuego porque, por las mismas razones que corta madera para arreglar su rancho y alambrados, puede dedicar un par de semanas en el verano para montar y acarrear unas cuantas cargas de leña.

El hombre tiene un par de botas de cuero para salir; el muchacho grande, si ha salido en alguna esquila o barra de contrabandistas, quizá algún par de botas de goma. Los gurises, sus alpargatas nuevas reservadas para los días excepcionales y las viejas para ir a la escuela o al boliche; la mujer, los zapatos que sustituyen a las apargatas unas cuadas antes de llegar a la casa donde va a hacer una visita de cumplimiento (duelo, enfermedad, etc.). Y en el resto de la vestimenta el panorama es semejante.

No hay angustia de pequeñas y medianas herramientas, y si se precisa alguna de mayor envergadura, siempre hay algún vecino que dispone de ellas. No falta la instalación eléctrica de uno o dos picos comprada en épocas mejores, lo mismo que la radio. A veces llega algún periódico o el Boletín del M. G. y Agricultura de algún vecino o alguna revista vieja. El gasto en elementos de enriquecimiento cultural prácticamente no existe.

El hombre es en la casa un activo colaborador : en el pequeño arreglo, en la enseñanza de las primeras letras al "guri" todavía muy chico para la doble troteada diaria hasta la escuela, en la cocinada si la mujer fue a lavar al arroyo con parte de la gurisada...

Cuando nota estragos en su vivienda, debido a que posee carro y caballos acarrea del monte los materiales necesarios para su reparación.

El niño, desde los 4 ó 5 años comienza a llevar de mañana y traer de tarde la tropa de "pirús" (pavos) que crían las mujeres para reforzar la economía familiar con una venta zafral cuyo resultado está en relación directa con la distancia al mercado de colocación, que le permita o no evitarse

el camionero intermediario. Ese niño se va haciendo cargo de los trabajitos semi-domésticos, tales como: traer y llevar las vacas y atar los terneros, apoyar cuando el ordeño es grande o descalostrar; cuando hace falta "bombear" las cotorras en la chacra, acarrear agua en el barril, traer los caballos del campo, dar de comer a los animales de patio, etc. Cuando el mayorcito es una solo, el problema de tiempo para ir a la escuela es grave; cuando se hace mayorcito el que le sigue, éste es demorado en su ingreso para permitir al otro adelantar lo que perdió para estar cuanto antes, mano a mano, al lado de su padre en la producción.

La chacra es una producción de "no hay más remedio" en la cual el niño pierde semanas enteras. Ya para abaratar la olla, ya para tener maíz para caballos, vacas, cerdos y aves, el hombre se resigna a empuñar el arado.

Toda la familia colabora para hacer menos penoso el trabajo del hombre y, por lo tanto, el escolar no escapa a esta realidad.

Si bien entre pequeño ganadero, puestero, medianero o encargado de este tipo de producción hay diferencia de basamento económico, hay un mismo estrato de sentimientos, normas, actitudes. Son resabios feudales, y la estratificación horizontal no existe.

La vida económica y social de estos puesteros y medianeros es similar a la del pequeño ganadero. Principalmente por la capacidad de producción de su ganado. El puestero siempre, además de disponer de la hacienda para sus necesidades de consumo de carne ovina, ha comenzado con algún par de guachos, formando su majadita, su tropita y su tropilla hasta reunir un capital en animales que asciende al orden de algunos miles de pesos. Y en buen porcentaje puede ser un minifundista que se ha deshecho hasta pasar a la condición de puestero con lo que le quedó.

El encargado está en situación más precaria, principalmente si tiene familia. Goza de casa, chacra y patio para cría de animales. No tiene sueldo, pero es común que se le haga figurar en planilla para que cobre las Asignaciones Familiares. También de a poco y sin abusar, ha formado su hacienda que dado el tamaño del predio no puede dejar crecer mucho. El patrón, si tiene como es común, algún predio más grande en zonas cercanas, protege a su encargado con la preferencia en el trabajo contratado y a jornal: campo, chacra, monte, esquila de corderada, etc.

Hay una tendencia general a sustituir el encargado con familia por el sin familia, o sea, otro aspecto o forma del proceso hacia el sistema capitalista en el campo: sacrificar la familia del trabajador en beneficio de la ganancia del patrón.

El encargado soltero, o que con familia en un rancharío figura como tal, plantea menos problemas y sale más barato.

El problema del aislamiento va decreciendo rápidamente en el norte. En gran parte esto se debe a la apertura de nuevas rutas, al mejoramiento de las ya existentes, a la introducción de la radio y prensa escrita y por una evolución del pensamiento en el sentido de la expansión informativa que posibilita la asimilación al mundo externo.

ZONA FRONTERIZA CON BRASIL

Se ha notado en estos últimos años que la idea de zona fronteriza ha sufrido una modificación en el concepto de las geintas, ya que las facilidades de comunicación y la necesidad económica de abastecerse donde

es más barato ha ampliado geográficamente la franja que mantiene contacto continuo con el Brasil. Considerándose ahora como viviendo en la frontera a quienes hace unos años hallaban dificultoso trasladarse a los comercios fronterizos.

Esta zona presenta diversas características:

1. — **Grandes estancias;** (es frecuente que los propietarios posean otra propiedad en el Brasil que limita con las de este lado).
2. — **Pequeños ganaderos;**
3. — **Zonas de pequeños predios sin explotación;**
4. — **Zonas de concentración de población** — rancheríos y poblados.

Vivienda —

Sobre la vivienda consideramos dos aspectos:

- :: construcción,
- :: equipamiento.

En las zonas ganaderas la construcción continúa siendo el rancho. En las zonas de concentración ha evolucionado hacia la construcción del material (ladrillo y bloques).

★ Construcción:

las viviendas han mejorado pues a los pobladores de la frantera le son más baratos los materiales: hierro y madera para puertas y ventanas, cielorrasos, pintura, etc.

★ Equipamiento:

muy superior es el equipamiento del estanciero y del pequeño ganadero, pues han llegado a la adquisición de heladeras, cocinas a gas, cocinas a leña, muebles, cubiertos y demás utensillos para el comedor en casi todas las viviendas (farol a mantilla, lámparas).

Los individuos cuando no compran los muebles adquieren la madera y los construyen.

Los pequeños centros poblados y los habitantes de pequeños predios también han mejorado en el equipamiento, ya sea en mobiliario, como en útiles prácticos, tales como calentadores de agua, primus, platos, cubiertos, etc. y también en manteles, toallas y ropa de cama. Algunos toman como primera necesidad la radio (lo primero que compran) sin tener en cuenta otras necesidades que creemos más urgentes.

Trabajo —

- a) pequeño comerciante
- contrabando b) pequeño revendedor
- c) contrabando organizado

El pequeño comerciante surte su comercio de artículos brasileños. Trae el los productos. Va salvando su economía con estos artículos, pues la venta de productos uruguayos está muy restringida.

El revendedor surte a comercios y realiza diariamente varios viajes.

Contrabando organizado, es el que se realiza en camiones llevando ganado y lana hacia el Brasil y volviendo con artículos de consumo.

El pequeño ganadero se ve favorecido, pues sus ganancias las invierte en compras en el Brasil y da un mayor equilibrio a sus finanzas.

Alimentación —

Se nota superación en la alimentación pues hay una mayor entrada. Se consumen, además, muchos productos enlatados.

Rubros principales que se adquieren: azúcar, yerba, dulces, leche en polvo (principalmente para niños). Bananas (este rubro se consume en gran abundancia y es digno de destacar por su valor alimenticio).

Vestimenta —

La vestimenta en la zona fronteriza ha mejorado debido a los menores costos. Esto ha traído aparejado la modificación del estilo de vestimenta de nuestros habitantes.

La procedencia de las telas es de San Pablo y por sus colores está en contraposición a la vestimenta de años anteriores. El hombre ha dejado de usar, en la gran mayoría, la clásica bombacha, para cambiarla por los pantalones o los "vaqueros".

Aspectos culturales y sociales —

Existe a lo largo de toda nuestra frontera la influencia del idioma portugués y se ha formado un dialecto característico. Esto tiene gran influencia en el aprendizaje del niño.

Existe además una aceleración y trasplante inadecuado de hábitos en distintos órdenes:

- relaciones sociales
- relaciones culturales.

No entra el habitante de esta zona, al análisis de ciertos patrones culturales que eran muy propios de su medio y adopta rápidamente costumbres sin una verdadera adecuación.

El hombre —

Para el hombre de frontera el contrabando no es un delito ni contraviene normas morales. Considera natural comprar donde es más barato o vender donde le pague más.

El productor está atento a distintos mercados y agudiza su ingenio para vender en el momento más oportuno.

Es un hombre más abierto al cambio por la situación especial en que vive.

En zonas donde hay carreteras o medios de fácil comunicación, esta diferencia del hombre rural fronterizo con otros trabajadores rurales (no fronterizos) se ve acentuada por la influencia que ejercen los que continuamente afluyen a comprar.

Otra característica de los trabajadores de esta zona es que cuando pierden el trabajo o no lo consiguen, utilizan inmediatamente el contrabando como un medio de vida.

Muchos, además, dejan sus ocupaciones porque el contrabando es más remunerador.

El joven —

Al faltar fuentes de trabajo, el joven ve sus horizontes limitados y

EDIFICACION ESCOLAR

PROPIEDAD DE LOS LOCALES

PRIVADOS 51,5 %	DEL ESTADO 48,5 %
--------------------	-------------------------

ESTADO DE LOS LOCALES

BUEN ESTADO 53%	REGULAR 27%	MAL ESTADO 20%
-----------------------	----------------	----------------------

CUADRO 3

ello lo lleva a hacer que busque su medio de vida en el contrabando. En esto, además, ve una diversión por su mismo espíritu de aventura.

El niño --

Los niños también cumplen un rol importante en este fenómeno. Se han convertido en trabajadores. Intervienen en el pasaje de los productos por la frontera. En ciertas zonas existen ciertos tipos de organización para este transporte de mercadería.

Se hacen ágiles en el mecanismo de transacciones; pierden su candidez de niño; rápidamente van perdiendo el niño que hay dentro de ellos.

En las concentraciones de las fronteras, el niño, por esta clase de vida, va teniendo una mayor libertad de acción, con menor control de los padres.

No recibe de su hogar la orientación necesaria. Va acelerando el desvinculamiento con la familia.

Temprano en su vida tiene contactos con el alcohol, el tabaco y el juego. Por el fenómeno antes señalado podemos observar una temprana deserción y corriente inasistencia escolar.

Por las características enumeradas creemos que las zonas fronterizas que afrontan tan directamente el problema del contrabando deben ser estudiadas especialmente en cualquier intento de desarrollo que se pueda realizar.

Un programa de desarrollo integral determinado y circunscripto a esta zona deberá prever múltiples factores para no desvirtuarse como tal.

LOS GRANDES PROBLEMAS DE LA EDUCACION RURAL

I — ANALFABETISMO

No disminuye la gravedad de este problema. Por el contrario, consideramos que tiene tendencia a aumentar. Causas de ese aumento:

- a) La propia situación económico-social del campo.
- b) El uso cada vez mayor de la radio. (Algunos pocos leían diarios que hoy no leen).

— No disponemos de las cifras del último censo (octubre). En varias zonas rurales los maestros han obtenido porcentajes entre el 25 y el 30%. El Centro Latinoamericano de Economía Humana lo estima en un 27 por ciento para las zonas rurales de población dispersa o nucleada.

— De acuerdo con el cuadro de deserción escolar que se adjunta a este informe, el niño permanece en la escuela pero no completa el ciclo escolar. Un 23 por ciento de los alumnos de escuelas rurales son mayores de 12 años.

La mayor deserción se produce en el pasaje a 2º año. El porcentaje de alumnos que no cumplen el ciclo escolar completo en el medio rural es de un 87 %.

Un 43 % no pasa al cuarto año.

Es aventurado extraer de estas cifras estadísticas conclusiones sobre ineficiencia del servicio educativo (conclusión del D.I.E.E.) sería necesario para apreciar debidamente el fenómeno analizar los siguientes puntos: a) Número de asistencias por cursos de los que cursan más de una vez la misma clase (podrán verse que alumnos que cursan por tercera vez no completan las asistencias correspondientes a un solo curso). Algunos de ellos se mantienen porque es exigencia para cobrar la asignación familiar. b) El nivel o cociente intelectual de esos alumnos.

Los maestros se encuentran cada vez más con casos de dificultad de aprendizaje.

No hay servicios de la llamada División Salud y Bienestar que permitan caracterizar debidamente esos casos en la escuela rural, además, sus técnicos no tienen experiencia en el tratamiento de niños campesinos, ni materiales de trabajo psicológico que sirvan para los modos de reacción de éstos.

II — LA ESTRUCTURA DEL ORGANISMO ESCOLAR

1) El Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal goza de autonomía pero en la práctica ella queda desvirtuada por su integración política (3 y 2). No queda garantida de esta manera su integración técnica.

La experiencia de estos últimos años muestra el grado de insolvencia técnica a que puede llegar con ese sistema, el organismo rector de la educación popular.

2) La estructura de los servicios administrativos, técnicos y auxiliares se ha vuelto complicada y carece de coordinación lo que determina la lentitud y pesadez de los trámites, dispersión de responsabilidades y superposición de servicios. Actualmente el andamiaje burocrático tiene una incidencia particularmente negativa para la eficacia de los servicios.

La distribución territorial de los servicios que partió del principio de la localización correcta de los mismos y de la creación de centros distritales que coincidieran con los focos de influencia, ha sido un elemento de distorsión

de dichos servicios. El reordenamiento no tiene en cuenta la división política y algunas realidades que sería necesario estudiar previamente; entre ellas :

- Posibilidades del Inspector para dar cumplimiento a las visitas
- Extensión del Distrito
- Comunicaciones dentro del distrito (caso Vichadero que no dispone de vías de comunicación entre las escuelas)

Como consecuencia de lo expresado, en todos los departamentos han quedado en los dos últimos años, escuelas sin una sola visita. Distritos escolares enteros (20 o 30 escuelas) sin visita en 1963.

3) La asistencia técnica al maestro rural es prácticamente inexistente. Fue suprimido el organismo técnico cuya creación se consideraba indispensable en 1949 al entrar en vigencia el actual programa y creado en 1958 como consecuencia de la lucha del magisterio.

A nivel departamental y distrital no se cuenta con servicios que atiendan específicamente el problema.

4) El ICER (INSTITUTO COOPERATIVO DE EDUCACION RURAL) es un esfuerzo de los maestros rurales por atender ese déficit.

5) El Instituto Normal Rural ha quedado dentro del organismo escolar como una institución a la deriva, sin conexión con los demás servicios y especialmente, sin una clara doctrina del trabajo acorde con los fundamentos y fines del Programa vigente para Escuelas Rurales.

6) Las Misiones Sociopedagógicas han sido desvirtuadas en su organización y funcionamiento; pasaron a ser una estructura formal, burocrática, dirigida por funcionarios completamente ajenos a los problemas de las zonas de bajo nivel.

7) Las Escuelas Granjas (107) han quedado en una situación indefinida y muchas de ellas no reciben siquiera la atención de las Inspecciones Departamentales.

8) El problema de la supervisión de la Escuela Rural se ha agravado a partir de 1960. El maestro rural es visitado por un funcionario — Inspector de Distrito — generalmente recién llegado a la función y sin experiencia en las cuestiones sobre las cuales debe orientar.

Las visitas se realizan como en las escuelas urbanas, no atienden ni los problemas de las relaciones entre escuela y vecindario, ni las actividades fuera del aula, ni las reales angustias del maestro que trabaja solo.

9) Funcionan 17 unidades escolares. Parece que su fundamento es: lograr la integración del medio rural con el medio urbano.

En la práctica: a) la orientación no está claramente definida.

b) no responden a un plan coordinado a mayor nivel con otras agencias, ni siquiera hay coordinación con los servicios escolares.

c) no se ha hecho una selección adecuada del personal.

d) solamente se les ha asignado un cargo de dirección sin clase.

e) no funciona una sola unidad completa.

10) La Escuela Rural sigue siendo el único servicio que se encuentra en todas las zonas rurales del país. Sin fuerza, sin recursos, está señalando el compromiso de colaborar en el enfrentamiento de los problemas del campo.

III — PROBLEMAS MATERIALES.

1) Edificación escolar.

De acuerdo con el cuadro que se agrega a este informe, sobre estado de los edificios: 53 % están en buen estado, 27 % están en regular estado, 20 % en mal estado.

129 escuelas funcionan en ranchos, siendo 16 de estos ranchos propiedad del Estado.

El Estado es dueño del 48.5 % de los edificios escolares del país.

En Escuelas Rurales solamente, el 42.8 % es del estado.

Son necesarias 1.112 aulas.

293 de 1.322 locales escolares rurales no tienen casa habitación para el maestro.

330 necesitan abastecimiento de agua.

Por el Plan de Emergencia se construyeron 40 escuelas, lo que representa apenas el 37 % del total del Plan (108).

Los planes de edificación se hacen en base a recursos disponibles y necesidades actuales; no toman en cuenta el grado de estabilidad de los vecindarios rurales, ni el crecimiento de población, ni el plan de trabajo según la zona.

2) Equipamiento.

No llegan muebles.

No llegan herramientas, de huerta ni de taller.

No hay libros de lectura.

No se reciben publicaciones periódicas.

Las bibliotecas deben sostenerse con recursos propios de las Comisiones de Fomento.

No se reciben equipos de proyección y sonido.

Todo esto ocurre en la actualidad a pesar de que el presupuesto de Primaria que era de 78 millones en 1959, ha sido aumentado a más de 330 millones de pesos.

3) Rubros de gastos.

El único rubro que recibe una escuela rural para gastos es el de alimentación de escolares.

Para cada alumno del interior del país se destinan por concepto de alimentación un promedio anual de \$ 34.00 (el promedio bajó en 1962 a \$ 26.00 por desviación del rubro).

4) Sueldos.

El rubro sueldos es completamente insuficiente y esto determina: falta de cargos y rápido descenso del nivel profesional. Hace 10 años solamente en algunos departamentos del norte trabajaban estudiantes magisteriales. Hoy trabajan estudiantes en Montevideo y ya ocupan cargos interinos de maestros, alumnos de la Enseñanza Media (en Lavalleja 17 estudiantes liceales; uno de ellos con segundo año; en Cerro Largo trabajan 95 estudiantes, muchos de ellos liceales; en Artigas una clase diferencial está a cargo de un estudiante liceal).

El maestro Director de una Escuela Rural comienza ganando \$ 945.00

líquidos (incluidas las compensaciones) y culmina su carrera — con todos los progresivos y compensaciones — con un sueldo líquido de \$ 1.500.00 (25 años de servicio).

FUNDAMENTOS DOCTRINARIOS DEL MOVIMIENTO DE EDUCACIÓN RURAL EN NUESTRO PAÍS.

1 La ubicación de la educación en el contexto social.

El ser humano a lo largo de todos los siglos que abarca su existencia ha logrado acumular una enorme riqueza cultural.

Esta riqueza cultural no se pierde con la desaparición física de la persona. Su condición excepcional dentro de la escala zoológica le permite volcar continuamente los logros de sus esfuerzos en las nuevas generaciones, de manera tal que garantiza la continuidad del grupo social.

Ese acto de transmisión cultural se realiza a través de una vía, que es social y que cumple una determinada función social: la educación.

Por medio de la educación, entonces, un grupo social determinado transmite todo su bagaje cultural a los nuevos seres que continuamente se incorporan al grupo. El acto educativo se realiza dentro de un marco de fuerte interacción social. Es esencialmente dinámico. Se da en todo lugar y momento por el simple hecho de la interrelación social entre dos o más personas y acompaña al hombre desde la cuna hasta el momento de la desaparición.

Debemos reconocer, entonces, que ese hecho social llamado educación fluye espontáneamente (es un torrente en el cual siempre estamos inmersos).

Recién cuando el grado de complejidad en la estructura y organización de un grupo social conduce a la especialización de funciones, es que surgen las instituciones educativas como agencias encargadas de educar mediante la incidencia sistemática. Aparece así, en el marco de la estructura social, la institución llamada escuela (primaria, secundaria, industrial, universidad, etc.). Al lado de esta institución surgen las personas encargadas de hacerla funcionar; el aspecto programático, material didáctico especial; locales, etc.

Desde el momento que aparecen las instituciones de educación sistemática, todo grupo social debe estar vigilante de la acción que ejerzan éstas, pues aquella no sólo debe estar ligada a los intereses, deseos, anhelos, del grupo sino que debe ser una vía que continuamente esté promoviendo cambios sociales que favorezcan el desarrollo de ese grupo.

Nuestro Programa para Escuelas Rurales analiza claramente la forma como: "la incorporación a la cultura está condicionada por el medio natural y el desarrollo económico y cultural de los pueblos. La transmisión cultural no por el grupo social. Este hecho es consecuencia de que la cultura no es autónoma. En determinado momento histórico y en determinado lugar geográfico ella se expresa en modos particulares de acuerdo a hechos que actúan como determinantes."

Analicemos, a continuación, todo lo expuesto hasta aquí, desde el punto de vista de la educación rural.

En primer término reafirmemos que es legítimo hablar de educación se hace autónomamente, sino que está sujeta al grado de evolución logrado rural, "porque existen problemas propios del medio rural y hasta un estilo de vida rural que en algún grado, determina la adecuación del acto educativo. Esto no implica la renuncia al sentido universal y nacional que puede tener la educación, ni obliga a que, por la presión de un programa educativo

diferenciado el educando rural resulte ligado definitivamente a su medio."

En segundo término, establezcamos que la educación rural debe ser integral. La vida que rodea a la escuela es un todo y como tal debe ser tomada.

El niño nos llega determinado ya por su medio. En él inciden problemas a los que se debe buscar soluciones que garanticen el acto educativo. Y esos problemas no son sólo del niño; son de su hogar, de su grupo. Hacia ellos, entonces, debemos dirigir también nuestros esfuerzos.

El niño que está durante la tercera parte de los días del año, cuatro o cinco horas en la escuela, permanece el resto de su vida en un medio que muchas veces no ofrece el mínimo de condiciones exigibles que garanticen un desarrollo integral.

La acción educativa sistemática no debe ignorar la importancia de la influencia que posee la educación asistemática. Por tanto, nuestra acción debe comprender al grupo total para tentar la promoción de cambios que solucionen sus problemas. A menor desarrollo del grupo corresponde una mayor incidencia educativa sistemática.

Ubicamos la Escuela cumpliendo estas funciones:

A) Educar al niño integralmente y

B) Promover, por la vía educativa, el cambio social a través de la participación activa consciente de los grupos sociales.

Para cumplir con estos objetivos fundamentales; la escuela debe lograr una ubicación tal que le permita tener una visión correcta del complejo de situaciones del medio donde actúa. Surge, entonces, la necesidad de que la escuela comprenda, en su acción, a todos los que integran el grupo social.

Pues "un alto porcentaje de seres humanos necesita todavía ser educado para alimentarse satisfactoriamente, para disponer de una vivienda confortable para dar el cuidado y la asistencia indispensables a sus hijos o para cumplir sus deberes cívicos para con el grupo que integran. Un sistema educativo falla si se desentiende de este tipo de problemas y es ajeno a la conquista de sus adecuadas soluciones." (A propósito de la Educación Rural en el Uruguay. Folleto publicado por la Sección Educación Rural del C.N.E.P. y N. 1959.).

La acción de la escuela debe ejercerse a tres niveles. Por un lado, el trabajo con los niños en su misión específica de educarles, que por influencia del medio en que actúa la escuela, y por razones metodológicas debe ser adecuado a esa realidad que vive nuestra escuela rural.

Por otro lado, la escuela puede brindar otras oportunidades educativas a niños, jóvenes y adultos que en base a una extensión educativa tengan acceso a otros medios para elevar sus niveles de vida.

Finalmente, y esto es lo más importante, debe cumplir una labor social de coordinación y promoción, para que cada grupo consciente de sus posibilidades y recursos humanos, institucionales y materiales, trate, por sí solo, de resolver sus propios problemas.

Cabe recordar aquí que los problemas requieren soluciones integrales: "Confiar en que la escuela que trabaja con un sentido de integralidad o confiar en que un sistema educativo completo y eficiente salven al país resultaría vana y culpable ilusión. Los problemas económicos, sociales y culturales que pesan sobre el país son complejos; sus soluciones no pueden ser parciales ni simples. La educación es una manifestación entre otras de la actitud de un pueblo ante su destino. Podemos y debemos reformar nuestro sistema de educación rural, para darle más efectividad, más amplitud, más recursos más

y mejores maestros. Será una importante contribución. Pero el esfuerzo será estéril si la acción de gobierno y la acción privada no acometen la obra de reconstrucción nacional desde todos los ángulos y en forma coordinada.

Sin embargo, el aporte que la escuela rural puede significar en un programa de fomento y expansión de la producción agropecuaria, debe ser destacado en este preciso momento en que la Nación cifra en él sus mayores esperanzas.

Modificar técnicas y modos de producir sin un proceso educativo que permita la renovación del hombre a través de sus experiencias, lleva al fracaso y al despilfarro. La escuela rural puede ayudar en esta tarea y debe estar en las mejores condiciones para hacerlo.

Al mismo tiempo que los elementos materiales indispensables para la producción, debe llegar al campesino una acción educativa coordinada y permanente, capaz de provocar un cambio de actitud frente a sus problemas y a su propio destino.

En el momento en que, por diversos caminos, se procura la recuperación económica mediante el pleno desarrollo de los recursos naturales de nuestro suelo, es preciso insistir acerca de la importancia que en ese proceso tendrá la educación." (Folleto citado : A propósito de la educación rural...)

En tal sentido la escuela debe ser un organismo más, que coordine esfuerzos con todas aquellas instituciones cuya acción esté dirigida a la atención de problemas de los grupos sociales.

En la medida en que estos servicios se presten, podrá especializarse y concretarse su función a su aspecto específico.

Este sería su verdadero papel en un plan de desarrollo.

Pero sucede que la realidad es muy otra.

Actualmente la única institución oficial que llega a todos los rincones de la campaña es la escuela rural. Esto le da otra responsabilidad circunstancial "cuanto más reducidas sean las fuerzas aplicadas a la asistencia social en una región, mayor es la significación de la escuela primaria. Allí donde los servicios que tienen que ver con el bienestar y el progreso están ausentes o resultan insuficientes, alguna institución debe velar para mantener a las gentes atentas e interesadas ante los problemas aún no resueltos, a fin de conducir a la comunidad hacia la obtención de mejores niveles de vida.

En los medios rurales, sobre todo, la escuela primaria tiene responsabilidad en esta tarea. Desde el punto de vista teórico, fuera de toda circunstancia de tiempo y espacio, cabría discutir sobre el verdadero alcance de la misión de la escuela primaria. Pero ante la realidad existente en algunas zonas de nuestro país, de Latinoamérica y del mundo, resulta imprescindible y resulta justo que la escuela primaria tenga un importante papel en la promoción del bienestar general". (Folleto citado.)

ASPECTOS TECNICOS

Preparación, asesoramiento y supervisión que recibe el maestro rural.

En nuestro país, el maestro recibe una preparación única aunque después tenga que trabajar en diferentes medios. Esta preparación, aceptable para escuela urbana, no lo es tanto para escuela rural.

Entendemos que las carencias en la preparación están referidas a los siguientes aspectos: a) en lo docente, hay una evidente diferencia entre el trabajo con una clase de escuela urbana y la tarea atendiendo varias a la

vez en el medio rural, con programas aún más exigentes. No es lugar aquí para establecer sus diferencias, pero es evidente que ambos casos exigen diferentes metodologías. Pues bien, tanto la metodología como la práctica profesional atienden la preparación del maestro para desempeñarse en medios urbanos.

Desde su preparación profesional el maestro rural ya comienza con déficit, situación que se ve agravada por el hecho de que generalmente el maestro que va al campo es el que menos trayectoria profesional posee, y que además se encuentra solo, con tareas de índole administrativa a cumplir.

No es difícil así, que un maestro obligado a trabajar en un medio que no conoce y con métodos que por lo menos, desconoce en parte, no sienta apego por la escuela.

b). La escuela rural debe trabajar en base a elementos de su propio medio, a los efectos de lograr la mayor efectividad en su labor.

De esto deriva la segunda dificultad con que se enfrenta el maestro que va a trabajar al campo. En efecto, le toca actuar en un medio que le es desconocido en la mayoría de los casos y eso le acarrea dificultades.

Esto se debe fundamentalmente a que algunas de las asignaturas del ciclo profesional como Agronomía, por ejemplo, no tienen la suficiente intensidad ni el enfoque adecuado.

c). Tampoco se recibe en los estudios magisteriales la capacitación adecuada para enfrentar la labor de extensión educativa y de acción social tan importantes en la escuela rural. El maestro se recibe sin conocer ni los fundamentos ni las técnicas adecuadas para este trabajo. Le falta método científico para atender la acción social.

Lo que es peor aún es que por este desconocimiento del medio rural en los estudios magisteriales, al maestro no se le crea lo que consideramos más importante: una actitud definida y fervorosa frente a estos problemas, actitud que es imprescindible para una efectiva labor en un medio que tanto la necesita.

Hasta la supresión de la Sección Educación Rural se trataba de suplir esto con las Misiones Socio-Pedagógicas. A través de su acción esporádica el estudiante magisterial tomaba contacto con los problemas del medio rural lo que permitía un despertar de su sensibilidad social.

Y ahora ni eso nos queda.

¿Cuál sería la solución? Creemos que sería conveniente que dentro de los estudios magisteriales preferentemente en el último año se incluyeran aspectos referidos a problemas de la educación rural. Todo esto complementado con un período de práctica en la escuela rural.

El problema de la preparación del magisterio se ve agravado aún por el deficiente asesoramiento que en estos aspectos se recibe, al entrar en servicio.

En nuestro país la función de asesoramiento y también de supervisión la cumplen actualmente los inspectores de distrito que visitan, un par de veces, una vez o en algunos casos ninguna, nuestras escuelas rurales. Hizo crisis el problema a través de la reestructuración de servicios de enseñanza primaria realizada hace tres años, con el argumento de acercar el inspector a la escuela pero que en realidad no sólo lo alejó sino que además desconectó los servicios de enseñanza primaria de los demás servicios departamentales existentes.

También el asesoramiento es deficitario en cuanto a calidad, no por

culpa de los funcionarios sino de la organización.

En efecto, para llegar al cargo inspectivo era imprescindible hasta ahora realizar estudios de segundo grado, programa que llenó su función hace varias décadas pero que ha sido completamente desbordado por las mejoras en el programa de primer grado, pues aquel, en todo su desarrollo, sólo tiene una materia relacionada con la profesión y ninguna con la educación rural.

De esta manera se puede llegar a ser Inspecto sin pasar nunca por la Escuela Rural.

Como se comprenderá esto no da ninguna garantía acerca del asesoramiento que puede brindar el funcionario encargado de hacerlo. Este asesoramiento depende, entonces, de las condiciones personales pero no cuenta con la garantía de la organización institucional.

A partir de este año comienzan a regir cursos de perfeccionamiento que sustituyen al programa de segundo grado; éstos estudios de perfeccionamiento —sensible mejoría sobre aquel programa de segundo grado— si-guen desconociendo el problema de la escuela rural.

¿Cuál sería la solución? A nuestro entender, la especialización de los funcionarios inspectivos de manera que unos atiendan escuelas urbanas y otros las escuelas rurales y los distintos tipos de escuelas especiales.

Hace algunos años existía en nuestro país una Sección especializada, encargada de dar asesoramiento técnico a los maestros rurales, y de orientar, supervisar y coordinar todas las experiencias de educación rural (Instituto Normal Rural, Núcleo Experimental Escolar de La Mina, Misiones Socio - Pedagógicas, Escuelas Granjas). Nos referimos a la Sección Educación Rural del C.N.E.P. y N.

Fue suprimida por el anterior Consejo de Enseñanza. Disueltos sus equipos de trabajo y tergiversados sus objetivos.

En momentos en que todo el país vuelve sus ojos al campo, en Enseñanza Primaria se desconocen los problemas del campo y a la vez se habla de "integración" del medio urbano con el rural.

Surge así como respuesta del magisterio a la supresión de la Sección Educación Rural, la creación de nuestra institución: Instituto Cooperativo de Educación Rural, el I.C.E.R., organismo no oficial financiado en forma cooperativa por los propios maestros, cuyo cometido fundamental es dar asesoramiento técnico a los maestros rurales.

PROCESO HISTORICO DE LA EDUCACION RURAL EN NUESTRO PAIS

Queremos ver algunos antecedentes históricos indispensables para ubicarse correctamente en el momento actual en lo que se refiere al movimiento de educación Rural.

Observamos que el proceso que ha cumplido este movimiento está totalmente unido a un juego global con otros fenómenos sociales.

Destacamos varias etapas importantes:

La 1ra. la llamaremos de iniciación.

El nacimiento de nuestra Escuela Pública —que recibió el poderosísimo impulso vareliano en la década 70 - 80 del siglo pasado—, coincide casi con el nacimiento de nuestra nacionalidad.

Varela se preocupó fundamentalmente por extender los servicios educativos a todo el territorio nacional.

Y el maestro fue al niño donde estaba.

En 1917 se aprobó el 1er. Programa para Escuelas Rurales.

Surge como vigorosa reacción ante el exagerado intelectualismo y verbalismo de comienzos de siglo e incorpora como técnicas importantes: Agro-nomía y Economía Doméstica.

Y estas dos técnicas, irían dirigidas tanto al niño como a su hogar. Constituyó un intento de mejorar las condiciones de vida de las familias campesinas a través de la incidencia educativa.

Esta buena intención no se concretó en la realidad y así nuestra escuela rural, no tardó en convertirse en un pálido reflejo de la escuela urbana.

Es evidente que en nuestra época no hubo atención especial por los problemas del campo; justo cuando en este se esperaba una serie de transformaciones socio - económicas cuyos efectos padecemos y que son, en definitiva, los que nos han reunido en este VII Curso de Verano de la Universidad.

Etapas de agitación. —

El maestro campesino continuaba recibiendo indirectamente las vivencias de aquellos problemas.

Y así comienza, año 33, un vigoroso impulso de modificación en el enfoque educativo de la escuela rural.

La divisa es: "maestro, deja que la vida entre a la escuela y nutre tu enseñanza con ella".

La visión de los problemas en materia educativa está dada por una nueva perspectiva de la problemática general en la que los aspectos de la vida de los pueblos están íntimamente relacionados entre sí en forma tal que unos constituyen causas y otros efectos de una misma situación.

Diríase que en esta etapa que hemos llamado de agitación, se concentran esfuerzos en torno al estudio de los problemas del país, alrededor de los cuales se crea una fuerte corriente de opinión pública que a su vez toma y promueve el debate a diversos niveles.

La realidad educativa de aquel entonces, no podía escapar a esa expectativa.

Una materia tan cercana al sentir del pueblo hizo que gobernantes y educadores comprometieran sus esfuerzos en la búsqueda de soluciones.

La situación de la Escuela Rural de aquel entonces, puede catalogarse como dramática. A configurar este dramatismo contribuyó el hecho de que, al no lograrse los resultados esperados a través del Programa de 1917, la Escuela Rural se urbanizó.

Esta misma situación de dramatismo fue el toque de alerta para iniciar la recuperación. Se inició un movimiento de abajo hacia arriba, con participación activa del propio magisterio.

Son los maestros rurales quienes plantean los problemas de la Escuela Rural.

Paralelamente, los temas presentados a los concursos anuales de Pedagogía y Congresos de Maestros Rurales respaldan una decidida acción en favor de una atención especial para la Escuela Rural.

El problema de los rancheros entra a preocupar seriamente a gobernantes y educadores. Se cumplen las primeras misiones sociopedagógicas que investigan y denuncian una realidad dolorosa. Se constituyen instituciones privadas que promueven un trabajo de colaboración para las zonas de niveles de vida más bajo. El movimiento por la Reforma Agraria se agita desde organismos gremiales, culturales y políticos y culmina con el Congreso de Co-

lonización de Paysandú y con la creación del Instituto Nacional de Colonización.

Nace el Movimiento de la Juventud Agraria que concentra esfuerzos dispersos de clubes agrarios e instituciones juveniles que suman su labor a la de todas aquellas fuerzas aplicadas a un plan común de recuperación.

Y la Escuela Rural participa de aquel momento. Aislada en muchos casos en el medio del campo uruguayo, enfrenta su compromiso y toma el lugar de trabajo que el momento exige.

Los Congresos de Maestros Rurales de los años 1944 y 1945 son una directa consecuencia de lo acontecido en el período que terminamos de reseñar.

Para tener una idea de la importancia, que para el proceso histórico de la Educación Rural Nacional, tienen aquellas reuniones de maestros, citemos el orden del día de una de ellas:

1º) Aspectos de la protección del niño rural.

2º) El maestro de la Escuela Rural:

a) su preparación; b) su misión pedagógica y social.

3º) La enseñanza en el medio rural (¿Debe ser especializada o generalizada?)

4º) Despoblación del medio rural. Causas que la determinan.

5º Programa para las Escuelas Rurales. Orientación y contenido. (Congreso de Tacuarembó, 1944).

Etapas de consolidación

En 1945, se fundan las Escuelas Granjas concebidas por don Agustín Ferreiro, el eminente maestro uruguayo, quien expresaba: "la escuela será hasta el último centímetro cuadrado de su área de influencia".

Las Escuelas Granjas estuvieron concebidas como forma de extensión del servicio educativo, de manera que contemplara la zona y sus individuos como complejo integral. Se dice entonces: "Serán considerados alumnos de la Escuela, todos los individuos que habitan dentro de su zona de influencia, cualquiera sea su edad."

Dotadas de los elementos materiales necesarios para el cumplimiento de su labor, fue necesario proveer de maestros capacitados para esta labor. Inicia este trabajo de capacitación el Instituto Normal Rural, que con tal fin, sustituye a los cursos que se dictaban en Montevideo.

El año 1949 resume en cierto modo la experiencia acumulada en tantos años de batalla y consolida la militancia del magisterio rural en la búsqueda de caminos.

En enero de ese año se reúnen en un Congreso, maestros y autoridades, fijando los lineamientos generales de lo que habría de ser el Programa para Escuelas Rurales, actualmente en vigencia.

La Comisión encargada de redactarlo, integrada por maestros de fecunda labor en el medio rural, fija en los Fundamentos y Fines de este Programa un cuerpo de doctrina que hoy, a quince años de aquel acontecimiento sigue teniendo plena vigencia, en cuanto se refiere al destino de la Escuela Rural.

Este Programa fue aprobado por el Consejo Nacional de E. Primaria en octubre del 1949.

La aparición del Programa se inscribe como un acontecimiento que compromete aún más a educadores y gobernantes en el esfuerzo común en torno a la doctrina de Educación Rural. No es una simple enumeración de co-

nocimientos a entregar, sino que basa su eficacia en la adecuada atención de las necesidades materiales de la escuela, en la capacitación de los maestros y en la creación de un organismo que oriente el trabajo en materia de Educación Rural.

Así se creó un programa de avanzada en toda América Latina, un programa que estaba de acuerdo con las inquietudes de profundas transformaciones de nuestras estructuras que en ese momento se agitaba en la esperanza que significó el Instituto Nacional de Colonización.

La propia Comisión que redactó este programa, de intensas proyecciones de futuro estableció, como **imprescindibles** una serie de aspectos, técnicos y materiales, que debían ser atendidos:

- 1º) La necesidad de que se creen escuelas normales rurales.
- 2º) La necesidad de que se realicen cursos de perfeccionamientos para maestros rurales, de acuerdo al espíritu de este Programa.
- 3º) La necesidad de que el Cuerpo de Inspectores se reúna para discutir este programa a fin de armonizar la función inspectiva con la orientación aquí establecida.
- 4º) La necesidad de que se constituya un organismo permanente para orientar la realización de las actividades aquí programadas, manteniendo un consultorio postal con ese fin".

Aspectos materiales.

La nota de elevación del programa decía :

"La Escuela debe tener, como imprescindible, estas dependencias: salón de clase, comedor, casa habitación para el maestro, terreno en extensión suficiente para que permita la existencia del jardín y la huerta, galpón para taller y depósito, instalaciones para las aves de corral y los conejos, porqueriza, potrero para los animales de labor y para los caballos de los niños, pozos, con elevación de agua, instalaciones sanitarias.

Deberá disponerse también de rubros para peón y para limpiadora cocinera".

Sucedió así que en base a la presión del magisterio se conquistó un Programa de avanzada, pero nunca se dieron los medios técnicos y materiales para poder aplicarlo con efectividad.

Fue necesaria toda otra década de lucha del magisterio, para que, en base también a otro movimiento de abajo hacia arriba, en un Congreso Nacional de Maestros rurales se echaran las bases de lo que fue la Sección Educación Rural.

Es la creación de aquel organismo el objetivo que persiguen los pasos cumplidos más adelante.

Mientras tanto, la salida al exterior de maestros rurales, facilitada por becas otorgadas por UNESCO y OEA, permite una toma de contacto con experiencias educativas en otros países de América Latina, con lo que se amplía y reafirma el proceso de Educación Rural.

En 1954 se funda el Primer Núcleo Experimental Escolar de la Mina, departamento de Cerro Largo. Según lo expresaba su Director Miguel Soler, la instalación del "Núcleo" obedecía al propósito fundamental de poner bajo rigurosa prueba las posibilidades de la escuela rural uruguaya de contribuir a modificar las condiciones imperantes en el medio en que actúa.

"El trabajo de la Mina, está enfocado como un típico proyecto de Educación Fundamental o si se prefiere, de educación o desarrollo de comu-

por la educación a las familias y a las colectividades a obtener un mayor nivel de vida, principalmente por la localización de sus intereses y el empleo de sus propios recursos y valores" ("5 años de Educación Rural en la Mina" Miguel Soler).

Un hecho más para destacar en este proceso de la educación rural: Se oficializan las Misiones Socio-Pedagógicas que reciben desde ese momento, un importante apoyo material, que se suma al esfuerzo desinteresado que desde tiempo atrás venían prestando en distintos lugares del país, grupos de profesionales y estudiantes cuya vanguardia la constituían los maestros rurales.

El reclamo de la creación de un organismo permanente que centralizara la labor que en materia de educación rural se venía cumpliendo, reclamo reiterado en la Mesa Redonda de maestros rurales de febrero de 1957, hizo que el C. de E. Primaria ordenara la redacción de un proyecto de creación de la Sección Educación Rural.

Este proyecto fue estudiado y aceptado por la reunión Nacional de Maestros Rurales de marzo de 1958.

Una resolución del 15 de mayo de este mismo año, fecha grata para el recuerdo de los maestros rurales, crea la Sección Educación Rural. El reclamo había sido escuchado. Nació el organismo por el que tanto se había trabajado. Un prestigioso maestro rural decía en aquella oportunidad: "La S. E. Rural requerida por el magisterio y creada por el C. N. de E. Primaria, concentra distintos sectores de trabajo en el área rural y aspira a prestar apoyo a sus maestros.

No sería necesario decir que por sí sola, no resuelve nada. Coordinando estrechamente su actividad con los Inspectores departamentales pretende llegar a ser útil en los sectores de trabajo de su especialización, asesorando, investigando problemas, planteando situaciones, procurando la coordinación de esfuerzos dentro de nuestro organismo o con otros cuya colaboración en la acción de mejoramiento es indispensable. Pero, como siempre, el destino de la escuela está en manos de sus maestros". (E. Brayer — Boletín Centro Asistencia Técnica N° 1).

Con la creación de la S. E. Rural culmina un proceso, en el cual los hechos se dieron siempre de abajo hacia arriba.

No se puede desconocer la acción firme del maestro rural en cada una de las etapas de este proceso. La fuerza de la actividad gremial, de las reuniones de carácter técnico, de los contactos con autoridades, con organismos nacionales e internacionales, desde todos los ángulos.

La acción obedeció siempre a un propósito común: aplicar un enfoque adecuado a la problemática de la Escuela Rural.

Y vayamos a otra cita: "Hay una conciencia de que el movimiento de abajo a arriba no depende ni está en manos de las autoridades actuales, ni lo estará nunca, mientras el magisterio pueda decir su palabra y pueda expresarse". (A. Prada. IV cursos de la U. de la R.).

Y nuevamente los maestros rurales tuvieron que decir su palabra, cuando las autoridades, que siempre habían aceptado a regañadientes sus reclamos, pretendieron destruir el movimiento, eliminando la Sección Educación Rural, improvisando servicios que no estaban de acuerdo con el proceso de Educación Rural que se venía cumpliendo.

A raíz de la supresión de la Sección Educación Rural por parte del

Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal, los maestros rurales, reunidos en asamblea en marzo de 1961 crearon en un esfuerzo mancomunado el organismo que les permitiría continuar el proceso que se venía cumpliendo: tal el origen del Instituto Cooperativo de Educación Rural.

Las jornadas previas a la creación del I.C.E.R. tuvieron en el fervor de los maestros y en su decisión indeclinable de rescatar lo que les pertenecía, por derecho propio, los más firmes elementos de combate y, por qué no decirlo, la razón más valedera para sostener la lucha esperanzada que aún mantenemos.

Nace entonces, como consecuencia de una necesidad: la de que los maestros del campo tengan un cuerpo técnico de asesoramiento, así como una institución que mantenga unido y en constante vigilia el espíritu de los obreros de la educación rural del Uruguay.

El I.C.E.R. recoge el historial de la educación rural nacional que arranca desde principios de siglo, ratificando sus principios, contenidos en el Programa y ya sostenidos por la Sección Educación Rural.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El ICER entiende que del estudio de los grandes problemas relacionados con el desarrollo de nuestro país, se puede extraer la siguiente conclusión de carácter general:

Es urgente realizar una modificación profunda de las estructuras económicas del medio rural.

Esa reforma en los regímenes de distribución y tenencia de la tierra debe formar parte de una plan nacional de desarrollo que comprenda todos los aspectos de la vida rural; entre otros citaremos:

- Educación en los distintos niveles;
- Salud;
- Comunicaciones;
- Comercialización;
- Vivienda;
- Relaciones laborales;
- Créditos;
- Asistencia técnica;
- Seguros sociales.

En tanto no se ponga en marcha un plan de esa naturaleza, la escuela rural se verá desbordada por la profundidad y extensión de los problemas que la rodean e imposibilitada de cumplir sus objetivos primarios.

Los maestros rurales agrupados en el ICER consideran necesario exhortar a los profesionales universitarios a sumar su aporte profesional al trabajo que realizan junto a los vecindarios de nuestra campaña, en la seguridad de que el esfuerzo común de universitarios y educadores será de consecuencias altamente favorables para lograr el cambio de actitud indispensable en nuestra población rural.

Asimismo, se permite exhortar al estudiantado universitario y a los

profesionales de las distintas ramas a hacer causa común con el magisterio y con todos los sectores preocupados por el destino del país para buscar las mejores soluciones y luchar por su conquista.

Sin desconocer la integralidad del problema, consideramos que es fundamental dentro del aspecto educativo, para una contribución efectiva al desarrollo:

A) Que se dicte la ley prevista en la Constitución de la República en relación con la integración de los entes de enseñanza, de manera que los destinos de la escuela pública sean regidos por maestros elegidos por los maestros.

B) Que es necesario crear dentro de la estructura de la Enseñanza Primaria, un organismo técnico específico de educación rural que oriente, asesore y unifique los servicios dentro de un enfoque común.

C) Que es indispensable dotar a la Escuela Rural de los recursos materiales necesarios para la efectiva aplicación del Programa vigente.

Integraron el grupo que estudió y redactó este informe, los maestros : Nenúfar Abreu, Glicina Alvarez, Nelly Albertoni, Luciano Alvarez, Nybia Bentancur, Elia Bizzo, Rosa Bañales, Pedro Buela, Clair de Farías, Walter Gándara, Charles Gaye, Luis Gómez, Susana Iglesias de Viñoles, Sara Larrea, Elda Manrique, René Martínez, René Mendieta, Zulema Nocedo, José P. Núñez, Abner Prada, Venecia Remedio, Carolina Sosa y José Ma. Veru. Orientó el maestro Julio Castro.

De maestro a maestro

Nuestra tarea es, en cierto modo, ponerle alma a las cosas.

O descubrirles el alma escondida.

Y, muchas veces, velar porque no la pierdan en un mundo cada vez más lleno de signos convencionales, de nuevas formas y fórmulas.

Así con el niño tan volcado hacia sus propios problemas.

Así con el joven tan lleno de sensibilidad y tan necesitado de un cálido ambiente vital.

Así con el hombre y la mujer campesinos, agobiados por la fracasada esperanza.

Con ellos y por ellos.

Porque los problemas de la educación son los problemas del hombre y su destino.

Que es el destino de todas las cosas.

Esa es nuestra tarea.

Porque la educación es la tarea humana por excelencia.

C. A. L. P. A.

(afiliada a FENACOA)

1er. Molino Harinero Cooperativo del Uruguay
Cooperativa Agropecuaria Ltda. Paysandú

PAYSANDU

URUGUAY

Adhesión

MUEBLERIA REAL

PAYSANDU

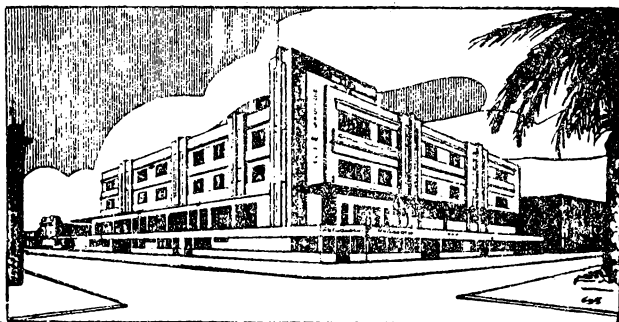
Adhesión

Amigos del ICER

PAYSANDU

BRISAS del HUM

será a breve plazo el HOTEL que SORIANO reclamaba



40 habitaciones con
baño

Calefacción

Agua Caliente

Mobiliario Americano

Salón Comedor

Totalmente refaccio-
nado

Tel. 740 741 753

Frente a Plaza Principal

Mercedes Dpto. de Soriano

POLARIS s.c.

Industrializa maíz, habas, arvejas y toda clase
de granos.-

Véndale su Producción

Rodó 569 Tel. 639. Mercedes, Dpto. Soriano.

ARNALDO C. CASTRO

máquinas de oficina

MIMEOGRAFOS GESTETNER

modelo escolar

MISIONES 1470

TELEFS. 8 75 28

8 87 19

MONTEVIDEO

Adhesión

VIÑAR HNOS

PAYSANDU

Adhesión

Amigos del ICER

PAYSANDU

El Instituto Cooperativo de Educación Rural expresa su reconocimiento a la Imprenta Comunidad del Sur y a la Linotipia Cooperativa Obrera Gráfica, por su muy estimada colaboración.

El Instituto Cooperativo de Educación Rural autoriza la transcripción de artículos de esta revista siempre que se mencionen autor y procedencia.

RUMBO solicita canje con todas aquellas publicaciones relacionadas con la educación en general y, especialmente con la educación rural.

